

ZOILA ESPERANZA MOGOLLÓN ARCHILA DE DE LEÓN

**INFLUENCIA EDUCATIVA DE UN VOCABULARIO BASICO DE LOS PROCESOS
DE LA LECTO-ESCRITURA EN EL PRIMER GRADO DEL NIVEL PRIMARIO**

Asesor:

Lic. Erbin Fernando Osorio Fernández



**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PEDAGOGÍA**

Guatemala, septiembre de 2012.

Estudio fue presentado por la autora como trabajo de tesis, requisito previo a su graduación de Licenciada en Pedagogía y Ciencias de la Educación.

Guatemala, septiembre de 2012

INDICE

	Pág.
Introducción	i
 CAPITULO I	
1. Marco Conceptual	
1.1 Problema	1
1.2 Antecedentes del problema	1
1.3 Importancia de la investigación	3
1.4 Planteamiento del problema	4
1.5 Alcances y límites	4
 CAPÍTULO II	
2. Marco teórico	
2.1 El niño y la escuela	5
2.2 La adaptación del niño	6
2.3 Uso del idioma materno	10
2.4 El aprendizaje de la lectoescritura	12
2.5 El aprendizaje de la lectoescritura: uno de los principales retos educativo	13
2.6 El aprendizaje de la lectoescritura en un entorno social	15
2.7 Recomendaciones metodológicas para favorecer el aprendizaje de la lectoescritura de todos los niños y niñas	17
2.8 Desarrollo del lenguaje del niño	25
2.9 El aprendizaje como proceso activo	33
2.10 La escuela y el desarrollo del vocabulario	36

CAPITULO III

3. Marco metodológico

3.1	Objetivos	42
3.2	Variable única	42
3.3	Definición conceptual de la variable	42
3.4	Manejo operacional de la variable	43
3.5	Población	43
3.6	Fuentes utilizadas	44
3.7	Método de recopilación de datos	44
3.8	Descripción de los instrumentos	45
3.9	Técnicas de recopilación de datos	45

CAPITULO IV

4. Análisis e interpretación de resultados

4.1	Resultados de encuesta aplicada a profesores	46
-----	--	----

CAPITULO V

5. Propuesta metodológica

5.1	Presentación	56
5.2	Recomendaciones metodológicas para favorecer el aprendizaje de la lecto-escritura de todos los niños y niñas	57

Conclusiones	61
---------------------	----

Recomendaciones	62
------------------------	----

Referencias Bibliográficas	63
-----------------------------------	----

Anexos	66
---------------	----

INTRODUCCIÓN

La lectura y la escritura son dos actividades complejas que, como todos sabemos, resultan altamente necesarios para acceder a los saberes organizados que forman parte de una cultura. A lo largo de estos últimos años se han realizado numerosas investigaciones sobre la naturaleza y las características de estas actividades.

En general, el enfoque que se desprende de la mayoría de investigaciones y que compartimos, tiende a considerar que tanto la lectura como la escritura son procesos interpretativos a través de los cuales se construyen significados; es decir, que leer y escribir son básicamente actividades con las que construimos y ampliamos nuestro conocimiento del mundo que nos rodea.

Debido a que las actividades complejas, exigen un proceso cognitivo de elaboración de hipótesis, de mantenimiento y resolución de inferencias, de idas y vueltas que hacen que sea muy difícil dividir estas actividades en procesos más pequeños sin que pierdan su sentido. Por otro lado, y de manera muy relacionada con lo que acabamos de decir, la lectoescritura tiene un carácter marcadamente social e interactivo, puesto que los intercambios comunicativos y los significados que se derivan de ellos siempre se organizan y tienen sentido en un entorno social y cultural determinado.

Así, nos situamos en un modelo constructivista que considera la lectura y la escritura dos procesos muy relacionados, que en situaciones educativas, tienen que abordarse de manera global para garantizar el significado.

Al mismo tiempo, entendemos que el objetivo básico de la adquisición de la lectoescritura es favorecer y propiciar nuevos y más efectivos canales de comunicación entre la niñez y su entorno social y cultural.

Estas consideraciones nos alejan de visiones más formalistas que consideran que la lectura y la escritura consisten en el dominio de un conjunto de símbolos que siempre se tienen que dividir en unidades más pequeñas para facilitar el aprendizaje y que, de hecho, hace falta conocer y dominar antes de poder utilizarlos para comunicarse o para interpretar el entorno cercano.

Actualmente existen varias metodologías que se utilizan para enseñara a leer y a escribir; no obstante en la gran mayoría, la transmisión de conocimientos va del enseñante hacia el alumnado y el interés, la motivación, es de carácter extrínseco. Los niños y las niñas desarrollan más una actividad buena con la voluntad de gustar a los docentes, que no por el interés intrínseco que les despierta el hecho de descubrir el propio funcionamiento de la lengua. También es fácil observar que en la mayoría de los modelos que se utilizan, los errores tienen que evitarse.

Pensamos que la relación entre estos tres elementos tiene que basarse en la comunicación. Entendemos el aprendizaje de la lectoescritura como un proceso interactivo, en el que se considera el papel activo del niño y de la niña con capacidad de reflexionar y buscar el significado de las ideas y del pensamiento. Así pues, en el modelo de aprendizaje que presentamos resalta la capacidad y la necesidad del alumnado de pensar sobre lo que lee y escribe, y el trabajo de los profesionales y las profesionales docentes es facilitarles la comprensión de la realidad mediante la educación del pensamiento.

En este trabajo de investigación queda patente cómo se construye sucesivamente el conocimiento sobre las palabras, muchas veces sin que se produzca una enseñanza explícita de estos aspectos y siempre vinculado al significado y al uso que los niños hacen en distintas situaciones comunicativas.

Esperamos que esta investigación, presentada a la comunidad educativa, sea fructífera para resolver el problema inicial en la lecto-escritura en el Nivel Primario.

CAPTITULO I

1. MARCO CONCEPTUAL

1.1 PROBLEMA

Los profesores de las escuelas, en nuestro medio, pretenden ignorar que los términos que el niño y la niña encuentran en el medio escolar le son desconocidos y que no necesita familiarizarse con ellos para poder aprender a leer y escribir. De su hogar no lleva, según ellos, términos necesarios para aprender las primeras letras. Esta ignorancia de la escuela repercute abiertamente en la formación inicial del niño y la niña, en vista de que el incremento del vocabulario básico es determinante para la comprensión inicial de los nuevos significados.

La situación para el niño se pone difícil, pues no tiene con qué asociar el nuevo sistema que se le impone. Las tareas no significan nada para él, y lo más penoso es que tampoco se le da espacio a recrear nuevas situaciones de aprendizaje.

Ahora tiene que permanecer en la misma posición durante largo tiempo; la escuela le exige como mínimo cinco horas de quietud, permaneciendo sentado, haciendo planas o repitiendo en voz alta el nombre de las letras, sin rondas y sin cantos que suavicen la rutina. Sólo una campana salvadora que abre la puerta al recreo, donde toda la energía acumulada de la niñez se vuelca en el juego como único elemento liberador.

1.2 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

En el año 2001 a 2002 se produjeron altas tasas de deserción, por una serie de razones externas e internas. Según las estadísticas de la Universidad del Valle de Guatemala, la deserción alcanzó la cantidad más alta de alumnos en el año 2005. En el año 2006 se acusaron los datos más bajos en el campo de la Matemática y el Lenguaje y los niveles más asombrosos de repitencia en los tres primeros grados del Nivel Primario.

El problema es más agudo aún, porque demuestra que los índices de repitencia están íntimamente ligados con el sistema de evaluación y promoción, con los métodos que el maestro utiliza para realizar el proceso de enseñanza-aprendizaje, particularmente en el Primer Grado de este nivel, así como la poca asistencia en cuanto a libros y materiales educativos por parte del Ministerio de Educación.

Los contenidos curriculares se han renovado algunas veces, pero sin lograr que se adapten a las necesidades de los alumnos, por no tomar en cuenta, en forma prioritaria, la experiencia vital de los alumnos. Son los maestros quienes, conociendo el elemento humano y los recursos de las diferentes comunidades y regiones del país deberían fundamentar toda una programación de trabajo para resolver problemas de aprendizaje en todos los niveles, sobre todo el nivel primario que es el asiento de la infraestructura escolarizada en el país.

Guatemala da empleo a más de diecisiete mil maestros del nivel primario, entre los que hay: profesores de grado, de educación física, de educación musical, de educación especial, para atender a un promedio de más de ciento ochenta mil alumnos, en más de siete mil quince escuelas ubicadas en 22 departamentos en que está dividido el territorio nacional.

Desde 1990 los profesores que trabajan en los primeros grados del Nivel Primario, no han sido orientados para aplicar metodologías diferentes, con el objetivo de establecer las causas y factores que facilitan o dificultan el aprendizaje del niño, ni tampoco han sido orientados en metodologías propias en los procesos iniciales de la lecto-escritura. Esta orientación no sólo ha sido asistemática sino, cuando se imparte, ha sido errónea y llena de vacíos en metodología y contenidos.

La investigación verificó que no se ha efectuado ninguna tesis en materia de sistematización metodológica y científica en los primeros grados. Los seminarios y talleres que se han impulsado a nivel nacional y local sólo han orientado métodos en forma aislada pero no le han dado cabida a la sistematización del lenguaje que el niño trae del hogar ni tampoco el enriquecimiento propio del vocabulario inicial.

1.3 IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN

Guatemala tiene organizado el sistema educativo del Nivel Primario en ciclos de educación, donde se atiende a la población comprendida entre los seis y los catorce años de edad.

Es un sistema que no ha respondido a las necesidades de la población. La escuela no es un incentivo para el niño, ni para el padre de familia. Esto se refleja en los altos porcentajes de ausentismo, deserción, repitencia y baja promoción, que cada año aumenta en forma considerable.

Los procesos de lectura y escritura requieren de etapas significativas de aprestamiento, y de un montaje poderoso de bancos de información previa, esto es, un mundo de significados que garanticen el éxito en la lectura y escritura y en los procesos de aprendizaje posterior.

La investigación es importante en vista de que el maestro tiene que rendir informes permanentes, no sólo a las autoridades sino a los padres de familia sobre los avances en las capacidades de la niñez, así como sus niveles de aprendizaje y las metodologías y recursos que se utilizan en el nivel primario.

Específicamente el informe se centra en la presencia o ausencia de un vocabulario básico que incide en la calidad de los aprendizajes y cómo estos repercuten en fenómenos reiterados del nivel primario, como la incapacidad del sistema para retener a la población inicial.

Por lo anterior expuesto y ante la magnitud del problema de la ausencia de un vocabulario básico del niño y la niña, cabe preguntarse:

- ¿Conoce el maestro a los niños y las niñas?
- ¿Les ayuda a aprender de acuerdo a sus diferencias individuales?
- ¿Ha tomado en cuenta su capacidad de aprendizaje y sus limitaciones?
- ¿Ha ayudado a los niños y niñas de lento aprendizaje, ha ayudado a reforzar los objetivos que le causan dificultades?

El profesor tiene la oportunidad de conocer a los estudiantes a través de sus etapas de desarrollo, de acuerdo a sus niveles de madurez y particularmente la sistematización de un vocabulario que posibilite la comprensión de diversos significados.

1.4 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Después de los argumentos anteriormente expuestos, se concluye en el siguiente planteamiento.

¿CUÁL ES LA INFLUENCIA EDUCATIVA QUE EJERCE EL DESARROLLO DE UN VOCABULARIO BÁSICO EN EL APRENDIZAJE DE LOS PRIMEROS GRADOS DEL NIVEL PRIMARIO?

1.5 ALCANCES Y LÍMITES

Alcances

Los resultados de la investigación serán susceptibles de generalizar a las demás escuelas del Nivel Primario de zonas circundantes del municipio de Sololá.

Límites

No se investigaron los grados de 3º, 4º, 5º y 6º del Ciclo de Educación Complementaria.

La investigación se concretó a verificar la influencia educativa del vocabulario básico en niños que están ubicados en 1º y 2º grados del Nivel primario del sector público.

CAPÍTULO II

2. MARCO TEÓRICO

2.1. EL NIÑO Y LA ESCUELA

Para familiarizarse con los alumnos, el profesor debe dialogar con ellos en lengua materna a fin de conocer sus inquietudes, deseos o su estado de ánimo, pregúnteles que necesidades tienen, quienes y como las satisfacen.

Detectar lo que les gusta hacer, donde, como, cuando lo hacen, con quienes y que materiales emplean. De igual manera comenten acerca de lo que les gusta comer, jugar, observar, practicar, elaborar, etc., lo que más les gusta de la abuela, de su familia, de la naturaleza, de la comunidad y de su cultura.

Lograr que los niños den ejemplos, de las cosas que han observado en el campo y que lo describan; de igual manera indique que necesidades se satisfacen con ellas en la comunidad y propongan formas para conservarlas y no dañar a la naturaleza.

Que elaboren un dibujo de las formas propuestas para conservar y la naturaleza y los cultivos.

Que el niño reflexione sobre las cosas que hay en su casa. Las actividades que se realizan y la función que tienen las mismas para la familia.

De las observaciones que hagan los alumnos que comenten como es su casa y qué función tienen cada parte de estas, en qué momento convive toda la familia y en qué consiste esta convivencia (reuniones familiares, ceremonias, etc.) que señalen que es lo que más les gusta de esa convivencia y como participan en ella; de igual manera que reconozcan la importancia de vivir en una casa y tener una familia.

Motivar a los alumnos para que comenten en el grupo, o hagan algún relato que les hayan comentado en sus casas relacionado con la familia y hablen sobre lo importante que es platicar con los papás, hermanos y parientes, para conocerse mejor y aprender cosas nuevas.

2.2 LA ADAPTACIÓN DEL NIÑO

El problema de la adaptación del niño al medio escolar se convierte en el problema de la adaptación de la escuela al escolar. Adaptarse no es ya, para el niño, ser capaz de adquirir un término medio de conocimientos escolares, sino llegar a ser el elemento viviente de una colectividad, comenzar a realizarse socialmente, tomar su lugar entre los otros, sentirse solidario para el desarrollo de sus aptitudes y el mayor desenvolvimiento de su conciencia.

Para una pedagogía rutinaria, la adaptación no representa gran cosa. El niño está constituido. Es materia plástica, acepta bien o mal, la formación o las deformaciones que se le imponen. Para una pedagogía progresiva, hay acuerdo íntimo entre el niño y el medio creado para él, en el que vive y se desarrolla siguiendo leyes de maduración no impuestas desde el exterior.

El niño adaptado, desenvuelto, desarrollado, es un factor de equilibrio social, llega a la sociedad conociendo a los otros con confianza, con las mejores disposiciones de conciencia, listo para dar sus fuerzas, y no para vengar sus fracasos y buscar compensaciones cueste lo que cueste.

Si el niño consigue su adaptación ¿Quién podría negar que esté representando para él una preparación para la vida, de importancia capital?

En este proceso, el maestro juega un papel muy importante ya que él como motor o guía, de él depende la adaptación o inadaptación del estudiante, puesto que, como maestro es de suma importancia tener pleno conocimiento del ámbito escolar, familiar y comunitario del niño, para poder atender sus necesidades e intereses.

En la escuela bilingüe maya-español es de vital importancia que todas las actividades se desarrollen dentro del contexto cultural del educando, para que él se sienta en confianza y el desarrollo de sus habilidades y destrezas sean algo natural.

El aprestamiento

Sabemos muy bien que el inicio de cada ciclo escolar, se realizaran o deben de realizarse una serie de actividades de preparación del niño con sus aspectos físico, social emocional, intelectual y cultural; actividades que en los primeros meses del año deben de prevalecer. Pero hay que dejar en claro que no solamente al inicio del año se debe preparar al niño de esta manera, el aprestamiento se realiza o debe realizarse durante todo el ciclo escolar, pues cada actividad tiene su propio aprestamiento.

Para ello daremos a conocer algunos datos que servirán para hacer un pequeño recordatorio de lo que es el aprestamiento, sus objetivos y su función.

¿Qué es el aprestamiento?

Es un período de preparación física, social, emocional, intelectual y expresiva que desarrollan en el niño hábitos, destrezas y habilidades que le permitan adaptarse a la vida escolar y social sin dificultad. Adquirir las conductas básicas para la lectura y la escritura y prepararse para aprender el concepto de número, la orientación espacio temporal y el conocimiento científico.

El aprestamiento es la forma de preparar las habilidades audiovisuales y musculares específicamente los ojos, los dedos, las manos y el brazo de manera coordinada. Pro movimientos específicos se van desarrollando a partir del esquema generalizado del movimiento.

El periodo de aprestamiento no debe confundirse con la educación parvularia que tiene fines que van más allá de la preparación para la vida escolar.

¿Cuáles son los objetivos del aprestamiento?

Los objetivos de estas actividades se resumen en conseguir el desarrollo de la vista, oído y suavidad de los dedos, para que estén maduros e iniciar el proceso de la escritura y lectura. En este proceso entra en función la creatividad del niño.

¿Cuál es la función del aprestamiento?

Es conseguir el desarrollo de la coordinación entre las funciones audiovisuales y los movimientos de la mano. Lo único que se tiene en cuenta es el grado de exactitud y control conseguido y solamente llama la atención cuando alcanza un excepcional grado de precisión. Sin embargo se necesita el desarrollo de muchas aptitudes básicas para que puedan adquirirse las coordinaciones óptimas. Manuales y además funciones citadas anteriormente.

El aprestamiento como medio para lograr la psicomotricidad gruesa y fina.

El concepto de madurez en el campo del aprendizaje se refiere especialmente al nivel adecuado de desarrollo físico, psíquico y social del alumno desde el momento de su ingreso al sistema escolar, que le permita enfrentarse a esta situación y a sus exigencias. La madurez se adquiere progresivamente, gracias a la acción de factores internos y externos, los que en gran parte favorecen el aprestamiento.

El aprestamiento implica disposición, un estar listo para determinado aprendizaje. En el caso de la lectura y escritura, incluye maduración en varios aspectos, entre otras una maduración visual apropiada, una maduración de la percepción auditiva, un adecuado desarrollo de la psicomotricidad fina, especialmente a nivel de las manos y de los dedos; además del desarrollo del lenguaje que le permita transmitir oralmente lo que piensa, lo que siente y quiere.

Al igual que la lectura requiere que el niño posea una madurez intelectual que le permita manejar las letras como símbolos y dominar las instrucciones espacio temporal, necesario para la codificación y decodificación.

Área del desarrollo psicomotor

Un programa psicomotor, está destinado a desarrollar una serie de ejercicios tanto gruesos como finos. Con las experiencias graduadas se logra una conducta motora adecuada, la que será la base de un mejor aprendizaje.

Dentro del programa psicomotor, se encuentra una serie de ejercicios destinados a lograr el reconocimiento de las partes del cuerpo por el niño. Después de enseñarle la función de cada uno de los miembros, reconociéndolos a través de dibujos, muñecos y de otras personas. Así mismo las actividades musculares gruesas ayudan al desarrollo corporal necesario, para que el niño realice aprendizajes más finos como la lectura y escritura. Una mayor ejercitación en esta área permite una mayor precisión muscular.

Desarrollo psicomotor:

Se ha considerado importante que todo niño conozca su cuerpo, como se mueve, para qué sirve cada una de las partes, antes de iniciar una enseñanza formal.

En los estudios al respecto, Piaget afirma, que en las primeras edades el niño se considera a sí mismo como un elemento más del ambiente, pero poco a poco va reconociendo a su cuerpo a través de los movimientos del mismo, lo cual le permite desarrollar un conocimiento de todo lo que le rodea, y a la vez obtener una noción más clara de sí mismo. Es a través de sus relaciones con el ambiente que el niño va experimentándose y sintiéndose, alcanzando así su desarrollo general.

Los movimientos corporales hacen que cada niño adquiere la noción postural y desarrolle el equilibrio, de lo cual nace la segunda relación, la del cuerpo en función del espacio próximo.

Entonces aparece, el desarrollo de las funciones especiales que corresponden a dirección y distancia. El niño que no haya integrado estas nociones respecto a sí mismo y desconozca la utilidad del movimiento no podrá funcionar fácilmente en el aprendizaje de la lectura y escritura. Por lo que se asegura, que la actividad motora, es la base del desarrollo.

Los movimientos posturales básicos, la madurez en las respuestas del conocimiento de la imagen corporal y sus proyección en el espacio, un buen equilibrio, la coordinación visomotora (ojo-mano, ojo-pie) son aspectos en el trabajo remedial.

2.3 USO DEL IDIOMA MATERNO

La lingüística aplicada, la cual, en el campo educativo contribuye a resolver problemas didácticos en el manejo de los idiomas.

Al educar al niño en su idioma materno, se respeta y se fomenta un elemento fundamental de su cultura. Es evidente que el uso del idioma materno en la formación escolar, permita desarrollar su esquema lingüístico, psicológico y cultural que tiene derecho. De acuerdo con las bases educativas y sociolingüísticas, el idioma materno es un medio para cualquier aprendizaje y mayahablante posee uno que debe ser aprovechado.

Para el proceso aprendizaje de la lecto-escritura se hace necesario el uso de un método didáctico que se acople al patrón silábico. Ashton=Warner se dio cuenta que en algunos niños, las palabras agradables de parte del maestro no sirven, las palabras respetables tampoco. Deben ser orgánicamente unidas, orgánicamente nacidas de la vida dinámica misma. Deben ser palabras que forman parte de la persona del niño. De tal manera, la escritura también puede ser un factor amenazante para el niño. Es por esto, se insiste en el uso de su idioma materno en la lecto-escritura, porque cada uno debe aprender a leer y escribir palabras que tienen un significado personal y profundo para él y para los demás.

Si las palabras son escogidas por el alumno y que el contenido de la lectura sea de su cultura, entonces él puede percibir un gran significado para su vida personal; de esta manera, la cultura escrita no parecerá tan extraña ni tan amenazante. Si nos referimos a la cultura maya, los hablantes han enfocado su atención en la supervivencia y para el trabajo de la tierra, los animales y las plantas. Por esta razón, la escuela sistemática no ha sido importante para ellos y habido gran deserción escolar, porque para los padres de familia es más importante la ayuda de los niños en la agricultura y en la casa.

El dominio de la lecto-escritura comprensible implica la base de un cúmulo de conocimientos y la formación consciente de un buen lector. Todo esto es factible, con la ayuda de un buen método y el uso de su lengua materna y sobre todo si se realiza con libertad, actividad, armonía y autonomía; consecuentemente el aprendizaje del niño será más efectivo y productivo.

Por esta razón, el uso de las palabras en su idioma materno, permite que el estudiante se acerque a la forma escrita en forma natural. Aprende palabras que son importantes y relevantes a su ambiente cultural y de consiguiente, el niño se estimula en escribir palabras, frases, oraciones e historias para compartir con sus compañeros de clase.

El pedagogo norteamericano William Gray decía que la enseñanza de la lecto-escritura se divide en métodos sintéticos y analíticos. Los niños perciben los objetos e ideas en forma global, a través de palabras a unidades más pequeñas y luego construir otras palabras nuevas. En los idiomas mayas existen un problema, por lo general son palabras monosilábicas y sus patrones silábicos no se asemejan a los del idioma español. Por este motivo, la lecto-escritura debe desarrollarse de acuerdo con el esquema lingüístico del niño y por consiguiente, el uso de su idioma materno.

2.4 EL APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA

La lectura y la escritura son dos actividades complejas que, como todos sabemos resultan altamente necesarios para acceder a los saberes organizados que forman parte de una cultura. A lo largo de estos últimos años se han realizado numerosas investigaciones sobre la naturaleza y las características de estas actividades.

En general, el enfoque que se desprende de la mayoría de investigaciones y que compartimos, tiende a considerar que tanto la lectura como la escritura son procesos interpretativos a través de los cuales se construyen significados; es decir, que leer y escribir son básicamente actividades con las que construimos y ampliamos nuestro conocimiento del mundo que nos rodea.

Debido a que las actividades complejas, exigen un proceso cognitivo de elaboración de hipótesis, de mantenimiento y resolución de inferencias, de idas y vueltas que hacen que sea muy difícil dividir estas actividades en procesos más pequeños sin que pierdan su sentido. Por otro lado, y de manera muy relacionada con lo que acabamos de decir, la lectoescritura tiene un carácter marcadamente social e interactivo, puesto que los intercambios comunicativos y los significados que se derivan de ellos siempre se organizan y tienen sentido en un entorno social y cultural determinado.

Así, nos situamos en un modelo constructivista que considera la lectura y la escritura dos procesos muy relacionados, que en situaciones educativas, tienen que abordarse de manera global para garantizar el significado. Al mismo tiempo, entendemos que el objetivo básico de la adquisición de la lectoescritura es favorecer y propiciar nuevos y más efectivos canales de comunicación entre los niños y su entorno social y cultural.

Estas consideraciones nos alejan de visiones más formalistas que consideran que la lectura y la escritura consisten en el dominio de un conjunto de símbolos que siempre se tienen que dividir en unidades más pequeñas para facilitar el aprendizaje y que, de hecho, hace falta conocer y dominar antes de poder utilizarlos para comunicarse o para interpretar el entorno cercano.

El modelo constructivista en el que nos situamos, que considera la lectoescritura como un proceso global de construcción e interpretación de significados en entornos culturales alfabetizados está ampliamente avalados en la actualidad por numerosas propuestas educativas y también es el que orienta la propuesta curricular de la reforma educativa actual.

2.5 EL APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA: UNO DE LOS PRINCIPALES RETOS EDUCATIVO

Actualmente existen varias metodologías que se utilizan para enseñara a leer y a escribir; no obstante en la gran mayoría, “la transmisión de conocimientos va del enseñante hacia el alumnado y el interés, la motivación, es de carácter extrínseco. Los niños y las niñas desarrollan más una actividad buena con la voluntad de gustar a los docentes, que no por el interés intrínseco que les despierta el hecho de descubrir el propio funcionamiento de la lengua”. (8:171) También es fácil observar que en la mayoría de los modelos que se utilizan, lo errores tienen a evitarse.

Pensamos que la relación entre estos tres elementos tiene que basarse en la comunicación. Entendemos “el aprendizaje de la lectoescritura como un proceso interactivo, en el que se considera el papel activo del niño y de la niña con capacidad de reflexionar y buscar el significado de las ideas y del pensamiento”. (1:16) Así pues, en el modelo de aprendizaje que presentamos resalta la capacidad y la necesidad del alumnado de pensar sobre lo que lee y escribe, y el trabajo de los profesionales y las profesionales docentes es facilitarles la comprensión de la realidad mediante la educación del pensamiento.

Para iniciarnos en este reto es básico empezar por sus conocimientos previos: ¿Qué saben los niños y las niñas sobre el lenguaje? “las alumnas y los alumnos llegan a la escuela con un amplio bagaje de conocimientos sobre la lengua y los hechos lingüísticos antes de entrar en el colegio, a pesar de que no conocen los significados convencionales de estos conceptos” (3:69).

En estos trabajos queda patente como se construye sucesivamente el conocimiento sobre las palabras, las sílabas y las letras, muchas veces sin que se produzca una enseñanza explícita de estos aspectos y siempre vinculado al significado y al uso que los niños hacen en distintas situaciones comunicativas.

En la evolución del proceso de la lectoescritura nos encontramos pues, con una serie de etapas que vale la pena conocer para saber donde se encuentra cada escolar y así poder planificar basándonos en su nivel inicial de conocimientos planteando actividades que permitan confrontar aquello que saben con el nuevo contenido.

Para poder conocer el momento en que se encuentra cada niño, su evolución y poder adecuar los instrumentos de trabajo de las maestras y los maestros a las necesidades de su alumnado, aconsejamos pasar una prueba cada trimestre, que nos pueda servir de evaluación inicial, formativa y sumativa.

Es necesario no olvidar que la pauta que presentamos permite establecer el nivel de cada niño y de cada niña en el conocimiento del sistema alfabético y su relación con el oral.

La prueba es individual, se da un papel y un lápiz a cada niño se le dice que escriba su nombre y se le dictan unas palabras:

- Una de una sílaba
- Una de dos sílabas
- Una de tres sílabas
- Una de cuatro sílabas
- Una frase que tenga una de las palabras dictadas anteriormente.

“Cuando se ha realizado la diagnosis del alumnado en relación con su conocimiento del sistema alfabético y corroborando el hecho que no todos los niños y niñas se encuentran en el mismo momento, es importante tener siempre una actitud de respeto y adaptar el Curriculum de lengua para que cada alumno pueda avanzar desde donde se encuentre” (1: 13)

2.6 EL APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA EN UN ENTORNO SOCIAL

Nos basamos en la idea de que el aprendizaje de la lectoescritura es un proceso de construcción personal de conocimiento que, asimismo, no se puede realizar solo. En este proceso, la interacción, la ayuda, es muy relevante. Sin esta ayuda no habría aprendizaje, al menos como lo entendemos en el entorno escolar formal y respecto al conjunto de contenidos que integran el Curriculum de la lengua.

Es un hecho bastante conocido que los niños y las niñas inician el aprendizaje de un nuevo contenido escolar basándose en sus ideas y representaciones previas la información que reciben la hacen suya, la apropian, basándose en sus propios esquemas de conocimientos. Así pues, según sus esquemas previos constituirán sus comportamientos de uno u otro modo. Por este motivo, damos mucha importancia al hecho de conocer que saben los niños sobre leer y escribir y que actividades de razonamiento hay detrás de sus conocimientos.

Evidentemente, los conocimientos previos que tienen los alumnos y las alumnas sobre el código y sobre la lengua son muy diferentes según las que hayan sido sus exigencias al respecto y su contacto con los diferentes con miembros lingüísticos. Esto también requiere que la maestra y el maestro se planteen seriamente una enseñanza respetuosa con esta diversidad.

De esta forma, también en el área de lengua, “el aprendizaje escolar nunca empieza desde cero, tiene una prehistoria que está definida por la interacción que el niño o la niña hayan vivido con el mundo físico y social que les rodea.” (10:14)

Es necesario, pues, conocer y respetar el momento en que se encuentre los niños para poder movernos a su lado acompañándoles en su proceso de construcción. Mediante la interacción el alumnado podrá construir significados. “A pesar del papel importante de la persona docente como mediadora, no debemos olvidar que nuestro objetivo final es conseguir transferencia de control, de modo que el escolar al finalizar el proceso, pueda construir de forma autónoma los aprendizajes”. (7:81)

Para ayudar al escolar en este proceso pensamos que es interesante que, como maestros, consideremos los dos tipos de ayuda que facilitan la creación de zonas de desarrollo próximo. Por un lado, tenemos aquellas formas de ayuda llamada distoles, que no se establecen en la interacción directa, sino basándose en la forma como el docente estructura, selecciona los recursos a la altura del niño; organización, materiales.

La otra forma de ayuda sería la próxima. Se trata de aquellas ayudas que se hacen en la interacción directa; entre docente y escolar o entre escolar y escolar. Estas se dan mediante, el ofrecimiento de modelos la retroalimentación, las directrices de acción, el planteamiento de preguntas.

Así, empezaremos por donde se encuentra el niño a la hora de leer y escribir e intentaremos ofrecerle los medios necesarios para ayudarlo a avanzar. Esto supone intentar movernos siempre dentro la zona de desarrollo próximo, sin olvidar lo que el niño y la niña pueden hacer por si solos y lo que realizarán con la ayuda de otras personas.

A lo largo de esta investigación intentamos concretar lo que queremos enseñar en cada modalidad y en cada nivel a pesar de que, evidentemente en último término cada escuela es quien tiene que concretar sus contenidos y objetivos específicos según su realidad.

Nuestra última pretensión se centra en conseguir que las alumnas y los alumnos desarrollen actitudes positivas y estrategias que primero los motiven y luego les permiten leer y escribir de forma ajustada a las exigencias de las diferentes situaciones comunicativas en las que se encuentren.

También hacemos énfasis en como enseñamos apartado que desarrollamos a continuación y en el que ofrecemos una serie de recomendaciones metodológicas, para suscitar la motivación intrínseca del alumnado y para que este encuentre sentido y necesidad de leer y escribir. A pesar de que cada niño tiene distintas posibilidades e intereses, pensamos que mediante la interacción y la mediación todos los alumnos y alumnas pueden ampliar sus conocimientos.

2.7 RECOMENDACIONES METODOLÓGICAS PARA FAVORECER EL APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA DE TODOS LOS NIÑOS Y NIÑAS

Las siguientes cuestiones son los aspectos clave que hace falta recordar para favorecer el aprendizaje de la lectoescritura.

- “Propiciar la participación del alumnado. Los niños deben sentirse protagonistas de su proceso de enseñanza aprendizaje. El alumnado debe participar en la elección de determinadas actividades: selección de cuentos, proyecto que se quiere desarrollar, posibilidades que se pueden realizar en el rincón de lengua. No es bueno siempre darlo todo hecho, porque propiciamos actitudes pasivas. Cuando el niño y niña colaboran en las decisiones que se toman, se sienten mucho más motivados por aprender”. (1:17)

- Facilitar la opcionalidad de elección, la diversificación curricular y la ayuda pedagógica. De las diferentes modalidades organizativas con las que contamos para conseguir esta opcionalidad y diversificación, otorgamos importancia a los rincones porque se adaptan a los principios psicopedagógicos en los que nos hemos situado.

Para dar autonomía a los niños y a las niñas sugerimos que en las actividades para los rincones se permita opcionalidad de elección en el trabajo. En cada espacio podemos ofrecer material muy diverso para que cada escolar piense que pueden hacer. Por ejemplo, los cuentos pueden servir para mimarlos, para escucharlos si van casete y auriculares. Se pueden inventar cuentos con títeres o se pueden componer con palabras con diferentes tipos de letras (magnéticas, adhesivas, recortadas de revistas o de periódicos). No todos los niños y niñas tienen que hacer lo mismo en el mismo momento.

El trabajo para los rincones facilita la transparencia por parte del enseñante, quien puede ir al rincón que crea más necesario los otros pueden funcionar autónomamente.

- Tener en cuenta los conocimientos previos de los niños y de las niñas. Empezar por donde se encuentren. Como hemos dicho antes, el proceso de aprendizaje de lectoescritura por parte del niño empieza antes de entrar en la escuela. La presencia de la escritura es constante en el entorno físico y social que nos rodea y nuestro trabajo debe posibilitar un marco comunicativo donde el alumnado de a conocer lo que sabe.
- Negociar significados con ellos.
- Comunicar y consensuar los objetivos y los criterios de evaluaciones.
- Anticipar a los niños y a las niñas el tema que se trabajará. Detrás de cualquier actividad de lengua que se lleva a cabo existe un objetivo. Es importante que el enseñante lo comunique y lo anticipe, por ejemplo, sobre qué asunto se escribirá y en qué aspectos se incidirá.

Los niños y las niñas deben tener muy claro que siempre se les valora lo que hacen y no deben olvidar lo que se les pide, por este motivo es necesario tener muy claro el objetivo que se pretende en cada momento y la consigna que se da al alumnado.

- Tener en cuenta la motivación, los intereses del alumnado.
- Vigilar que el aprendizaje de la lectoescritura sea funcional, significativa. Debemos intentar que las actividades de lectura y escritura sean lo más cercanas posibles a situaciones reales para que el niño y la niña encuentren sentido en lo que hacen.
- Establecer relaciones constantes entre lo que el escolar sabe y el nuevo contenido. Atribuimos significado a un nuevo aprendizaje basándonos en lo que ya sabemos. Cuando no podemos relacionar el contenido de lengua que tenemos que aprender utilizamos la memorización, por esta razón es muy importante que las actividades de lectura y de escritura que planteamos al alumnado sean cercanas y posibiliten la interacción entre lo que saben, el nuevo contenido y la disponibilidad del niño y la niña.
- Facilitar la interacción. El intercambio de información entre los niños.
- Plantear actividades de lectura y de escritura con sentido, facilitando la interacción, el trabajo cooperativo; actividades en gran grupo, en pequeño grupo, por parejas individuales.
- Recoger las aportaciones de los alumnos y de las alumnas más desfavorecidos. Es importante el diálogo que se establece entre los niños y entre ellos y en enseñante. Por otro lado, cuando se escribe en un grupo pequeño, por ejemplo, generalmente el resultado de los textos que se realizan corresponde al nivel de los niños y de las niñas de niveles más altos.
- Facilitar el intercambio de alumnos de una misma zona de desarrollo próximo. A pesar de que cuando se distribuyen las mesas, los grupos se tenga en cuenta el criterio de heterogeneidad, los niños y las niñas con más dificultades deberían tener las máximas posibilidades de interacción y de ayuda. Valoramos positivamente la existencia de espacios de intercambio entre los niños de una misma zona de desarrollo próximo.

Por este motivo será necesario planificar la realización de alguna actividad de lectura y escritura juntando los niños y las niñas por niveles de maduración de manera homogénea, según los conocimientos que tengamos respecto a la lectoescritura.

Para poder organizar el aula, a la hora de lengua, de forma comprensiva, favoreciendo el aprendizaje significativo y potenciando interacciones adecuadas, nos puede ayudar a considerar los factores de diversidad psicopedagógicas:

- “Propiciar la participación del alumnado en la evaluación.
- Evaluar a cada escolar teniendo en cuenta sus esfuerzos.
- Crear espacios de síntesis. Es necesario ayudar a que los alumnos y las alumnas vean su progreso. Es bueno que comparen sus primeros trabajos de escritura con los últimos y vean los cambios”. (7:85)

Teniendo en cuenta que la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación son tres procesos entrelazados, pensamos que merece la pena buscar espacios interactivos para revisar y reflexionar sobre el desarrollo, el proceso implicado en la resolución de las actividades de la lengua se realicen. Una propuesta que consideramos interesante en este sentido es lo que llamamos corro.

Se realiza después de una actividad de lectoescritura, y consiste en organizar un encuentro conjunto con todos los alumnos y las alumnas para revisar como ha ido la sesión, la actividad.

Es interesante escuchar las intervenciones y las propuestas de los niños y de las niñas, son ellos los primeros que exigen a las otras algunas mejoras. Esta actividad es un instrumento útil que, mediante la interacción social que se desarrolla, facilita la regulación continua de los aprendizajes.

Otro instrumento a comentar es la observación. Pensamos que el papel de observador del enseñante es importante, permite ver el nivel de escolar, las estrategias que utiliza, si sabe ayudar o no a los niños y niñas, y al mismo tiempo permite a la persona adulta intervenir donde la necesiten más.

“Pero para que tenga lugar esta transparencia por parte del maestro o de la maestra, es necesario que haya una organización del aula que lo permita”. (1:18)

Otro aspecto que también queremos mencionar es el de la corrección, es importante que este tenga lugar cuando el niño o la niña pregunta si lo hace bien, como se escribe una palabra determinada, es decir, para que la corrección sea eficaz, la respuesta tiene que ser inmediata y adecuada a cada escolar.

20

Las actividades de corrección colectivas son interesantes. Algunas se pueden realizar utilizando la pizarra. Por ejemplo con la corrección de un texto, se elige un modelo de un nivel mediano del aula y se corrige hasta el nivel más alto de la clase. La corrección en grupo permite que se hagan evidentes y se puedan intercambiar las estrategias de las niñas y de los niños. Las que los más avanzados, las aprenden los otros. Ven que existe una forma de ir completando una primera información. En estos tipos de actividades es importante el saber hacer del enseñante.

- Interpretar continuamente lo que hacen.
- Aprovechar los errores. Ofrecer modelos. Las distintas respuestas de las alumnas y de los alumnos, no los tenemos que considerar errores, sino etapas aproximadas y progresivas que lleven a la formación del conocimiento.
- Recordamos que, ante las dudas, no se trata de dar directamente la respuesta, sino de poner al escolar en conflicto. Por ejemplo se le puede pedir ¿Tú que podrías?, ¿Por qué? ¿Y aquí, que pone?, ¿Cómo podemos saber si lo estamos haciendo bien?, ¿A quien lo podemos preguntar?

- Favorecer la transferencia de control del enseñante hacia el escolar para facilitar su autonomía.
- Facilitar la opcionalidad de elección, la diversificación curricular y la ayuda pedagógica.
- Facilitar actividades de lengua suficientemente amplias para que todo el alumnado pueda participar en ellas. Por ejemplo, todos los niños y niñas deben poder colaborar en la escritura de un texto.
- Propiciar la autoestima.
- Favorecer el clima de clase.

El ser humano evoluciona a través de un proceso integral y continuo y cada una de las etapas de su desarrollo tiene particularidades propias de la edad, de la genética y de la influencia que recibe del medio.

Como la educación ha de adaptarse a las necesidades, habilidades, intereses y actitudes de los niños, el maestro debe conocer sus diferencias biológicas, psicológicas y sociales.

Ya en 1762 Juan Jacobo Rosseau enuncia el principio “Empezad a conocer a nuestros alumnos, porque no los conocéis; esta idea ha subsistido a través del tiempo porque el conocimiento del niño es fundamental para orientar el aprendizaje en cualquier etapa de su desarrollo”. (5:168)

La enseñanza de la lectura y la escritura implica la atención a niños que están comprendidos entre la segunda y la tercera infancia, cuyas edades oscilan entre los cinco y los siete años. Esta etapa de aprendizaje es importante para el niño, porque deja el hogar para continuar su desarrollo en la escuela, donde la acción pedagógica se proyecta sobre él para incentivar así sus niveles de desarrollo: moral, emocional y social, que inciden en la formación integral de su personalidad.

Los cambios que se operan en el niño se pueden evidenciar, observando el proceso de desarrollo; viendo como entre los doce y los dieciocho meses comienza a caminar en forma insegura, cayéndose con frecuencia, y como corretea a los veinticuatro meses.

Pasados los años ya sube gradas o escaleras tomado de la mano; juega con la pelota, la tira sobre el piso y, la pateo, la saca de debajo de la cama y pide a sus papás o hermanitos que jueguen con él; a la vez le agrada bañarse y jugar con agua, vestirse y desvestirse, ya toma la cuchara y come solo.

El tercer año de vida del niño, es el año de la acción, salta, corre, trepa y monta en su triciclo, sube y baja escaleras solo, es capaz de ir y volver de una esquina, llegar corriendo y pararse bruscamente; en los juegos es más tranquilo y se distrae jugando solo, en esta edad algunas niñas ya ayudan a vestirse, lavarse las manos y colgar la toalla, comer y beber líquidos sin derramarlos; la mayoría de los niños tienen a los tres años buen control de esfínteres y no eliminan orina durante la noche.

El desarrollo de aptitudes en el niño, no dependen sólo de su evolución neuromuscular, sino también de su equilibrio emocional; los niños que se sienten frustrados o que carecen de contactos sociales adecuados, no tardan en lograr su independencia y mucho tiempo en captar la atención de las personas que le rodean.

A los cuatro años el niño ya se viste y se desviste solo, puede ir al baño, sin ayuda sube y baja gradas sin sujetarse de la baranda, es decir que los músculos mayores y menores muestran grandes adelantos en la coordinación visual motora, durante esta etapa el crecimiento del sistema muscular es aproximadamente proporcional al crecimiento del cuerpo en su conjunto.

A los cinco años se observa que el niño ha logrado una gran transformación, del ser dependiente, irresponsable y social como es el niño de dos años, se ha convertido en un individuo independiente, responsable con tendencia al ajuste emocional.

Las diferencias en el crecimiento de las distintas partes del cuerpo del niño durante la infancia son interesantes, ya que van desarrollándose con cierto orden, desde la cabeza hasta los pies. El crecimiento de la cabeza, que durante la vida prenatal ha sido desproporcionadamente mayor, se va retardando mientras que otras partes del cuerpo crecen rápida e incesantemente; los brazos mucho más rápidamente, luego le sigue el tronco y finalmente las piernas y los pies.

El peso medio del niño en el nacimiento oscila entre seis y diez libras, se triplica al año, se cuadriplica a los dos años y se quintuplica a los cinco años. La talla mediana del recién nacido es de cincuenta centímetros; durante el primer año aumenta de veinte a veinticinco centímetros; a los cuatro años mide de un metro a uno punto cero cinco (1.05) metros.

La cabeza, que al momento de nacer representa casi la cuarta parte del tamaño corporal, reduce su crecimiento representando únicamente una sexta parte del cuerpo a los catorce años; al nacer mide treinta y cuatro centímetros, a los cinco años un promedio de los cincuenta y un centímetros.

El tórax del niño al nacer mide aproximadamente treinta y un centímetro; a los cinco años ha logrado un desarrollo de cincuenta y tres centímetros. El abdomen es abultado al nacer, pero conforme pasan los días se va aplanando. Durante la edad preescolar, el abdomen va adquiriendo una potencia muscular que le permitirá el equilibrio físico total que requiere la actividad independiente de la escuela primaria.

La dentición como parte que es del crecimiento depende de todos los factores de éste, por eso no servirá de medio de orientación de desarrollo del niño; después de la erupción de dientes de leche, aparece la dentición temporal ya en la edad escolar entre los seis y los siete años de edad, siendo su número de treinta y dos piezas.

Durante la edad escolar, los músculos del niño tienen las funciones volitivas, expresivas y de mantenimiento del equilibrio corporal, este equilibrio depende del equilibrio funcional de huesos, músculos, articulaciones y nervios.

“El desarrollo de la visión y de la audición también son importantes y es necesario llevarles un control porque a través de ellas el niño se relaciona con el mundo exterior y porque le sirven para la formación del lenguaje.” (1:19)

En la segunda infancia el lenguaje del niño ha logrado mayor desarrollo, la dentición es completa y el niño come de todo, persiste la rapidez en el desarrollo biológico, aunque no con la misma celeridad que en los primeros años; ya percibe, enjuicia y razona, aunque la memoria tiene primacía sobre el raciocinio.

Es importante entonces, que el maestro sea un buen observador porque necesita conocer el desarrollo del hombre referente al desarrollo físico y a las fuerzas internas que determinen su maduración biológica. Es indudable, que un buen maestro se beneficiara del conocimiento de los problemas biológicos que repercuten en el aprendizaje del niño.

La vida escolar mejora, cuando además de los aspectos de aprendizaje, se atiende la salud en general, la visión, la audición, dentición y el lenguaje, porque se estará contribuyendo a facilitar el aprendizaje del niño.

2.8 DESARROLLO DEL LENGUAJE DEL NIÑO

El lenguaje es uno de los valores principales que distinguen al ser humano de los demás animales; el habla es una forma del lenguaje en la que se usan sonidos, articulaciones o palabras para comunicar un significado; el desarrollo del habla es un “desarrollo de conformación de sonidos un proceso de crecimiento que procede desde lo vago, indistinto, conformado de un modo fortuito, hasta lo claro, distinto y controlado”. (4:234)

Todos los sonidos que produce el niño no son necesariamente hablar. El primer criterio del lenguaje es que: el niño debe conocer el significado de las palabras que usa y debe asociarlas con los objetos que representa; el segundo criterio consiste en que el niño tiene que pronunciar palabras de tal forma que sean fácilmente comprensibles por quienes las escuchan.

Las variaciones observadas en la magnitud del vocabulario del niño durante los años pre-escolares, se deben a que algunos padres sólo aplican el criterio de la pronunciación correcta y comprensible y suponen que como el niño dice la palabra, sabe automáticamente lo que significa.

El lenguaje ayuda a formar el mundo del niño, transformándolo de un ser egocéntrico en un ser social, por medio de las actividades que se dan en el medio, ya que este es un factor importante para la adaptación personal y social de niño, es algo que se aprecia claramente en los niños que se ven separados de los demás por sordera o porque no son incapaces de comunicarse; se sienten excluidos, que no pertenecen al grupo porque no pueden oír lo que se dice y vacilan al hablar por temor a equivocarse.

Aprender a hablar es un proceso largo y complicado, en la primera infancia el niño no dice su primera palabra mientras no llega a la edad comprendida entre los doce y quince meses, esto significa que antes de esta edad la necesidad de comunicarse del niño, se expresa por el gesto y por las vocalizaciones en forma de llanto, sonidos o balbuceos; pero el lenguaje es una habilidad que tiene que aprenderse, como es un proceso complicado se desarrolla más despacio que las habilidades motoras, consistentes en andar, brincar, explorar, saltar, etc.

El lenguaje consiste, en primer lugar, en la capacidad de producir sonidos que combinados forman palabras y, en segundo lugar, en la capacidad de asociar significados a estas palabras y de aprender las formas gramaticales, lo que viene a dificultarle al niño, aún más la actividad de asociación habilidad – lenguaje.

Entre los doce y los dieciocho meses, hay un período de preparación para el lenguaje; este período se considera como el momento oportuno de enseñanza del desarrollo del lenguaje, si no sea anima al niño a usar este período de preparación o sí se le priva de oportunidades de hacerlo por obstáculos de su medio ambiente o de su propia persona, como la sordera, que priva al niño de la oportunidad de oír hablar a los demás, y de imitarlos, puede producirse un trastorno emocional, aunque en la mayoría de los casos el retraso en el desarrollo del lenguaje se debe a falta de oportunidades para aprenderlo, falta de oportunidades para aplicarlo, la motivación para aprenderlo y la dirección que se le da a este aprendizaje. (1:19)

A los dieciocho meses, cuando el niño anda ya solo, su independencia también se observa en el campo del lenguaje, porque en este mismo período el niño comienza a ampliar su vocabulario y a combinar dos o tres palabras en frases cortas. El desarrollo del lenguaje se concretiza por etapas aceleradas, el niño aprende a decir en poco tiempo muchas palabras, pero también en etapas que Elizabeth Hurlock llama de “reposo o mosetas”, momentos en que cesa el aprendizaje.

Cuando el niño comienza a ir a la escuela adquiere un nuevo vocabulario en relación a los deberes escolares, siente una fuerte motivación para aprender nuevas palabras, para manejar este vocabulario el niño tiene que desarrollar cuatro tareas principales que guardan íntima relación, de tal manera que el logro de una de ellas implica parte del logro de los demás, estas tareas son las siguientes:

- La comprensión del lenguaje de las demás personas,
- La pronunciación de las personas,
- La construcción de un vocabulario básico,
- La combinación de palabras en oraciones.

La comprensión por parte del niño comienza con la comprensión de sus acciones y de sus palabras, por el tono de voz con que se habla distingue el lenguaje amistoso del lenguaje enfadado; antes de entrar a la escuela, normalmente tiene un vocabulario lo

bastante amplio como para comprender las instrucciones que le dan familiares u otras personas, comprenden el significado de historietas que se le leen y distingue el parecido o diferencia de palabras sencillas.

La pronunciación de las palabras, como ya hemos dicho, se aprende por imitación; en la edad pre-escolar la capacidad de imitar los sonidos es tan flexible que la pronunciación de un niño puede cambiar fácilmente en breve tiempo, si se le pone en un nuevo medio ambiente, donde las personas con quienes se relaciona pronuncian el vocabulario en forma diferente.

Igual que en otros aspectos el desarrollo del lenguaje, hay marcadas diferencias individuales de pronunciación, que dependen tanto de la velocidad del desarrollo del mecanismo, como del modelo que el niño imita.

El vocabulario del niño deriva en parte de la enseñanza directa de palabras con significado y en parte de su propia curiosidad que lo lleva a preguntar a la gente que significan las palabras. En el desarrollo del vocabulario el niño aprende un vocabulario general que se utiliza en cualquier situación, como: hombre, perro, gato y un vocabulario específico que solo se utiliza en determinadas situaciones, como: bonito, rojo, María, etc., como las palabras del vocabulario general son más útiles, las aprende antes que el vocabulario específico, en cualquier edad el vocabulario general es más amplio que los vocabularios específicos.

Aunque el desarrollo del lenguaje es muy parecido en todos los niños, hay siempre variaciones en cuanto a: velocidad de desarrollo, amplitud y corrección del vocabulario, en todas las edades, estas variaciones se deben a factores que debemos considerar y entre los más importantes están los siguientes:

- Salud: porque las enfermedades graves y prolongadas durante los primeros años de vida, retrasan el comienzo del lenguaje.

- La inteligencia: porque “durante los dos primeros años de la vida y después de estos dos años, hay una íntima relación entre el desarrollo del lenguaje y el cociente intelectual”. (9:58) Un niño precoz al principio del desarrollo del lenguaje, generalmente tiene una inteligencia normal y demuestra amplitud y corrección en la pronunciación del vocabulario.
- Al sexo: porque se puede observar que las niñas aprenden a hablar con frases más largas, antes que los varones, comprenden más fácilmente el vocabulario y tienen una pronunciación más exacta, esto no quiere decir que no hallan excepciones, pero en todas las edades se generaliza esta diferencia de la mujer.

Entre los siete y los doce años de vida, aparece el desarrollo del pensamiento lógico y abstracto, donde el niño pudiendo realizar generalizaciones y abstracciones no alcanza a realizar formulaciones propiamente verbales, pues estas exigen un pensamiento que aparecerá alrededor de los quince años.

La escuela debe proporcionar al niño la oportunidad de expresar sus ideas en situaciones vitalmente significativas.

La limitación en el léxico impide a muchos niños expresarse claramente, los siguientes tipos de ejercicios serán de gran utilidad para corregir esta dificultad:

- Seleccionar palabras importantes o nuevas encontradas en la lectura.
- Agrupar las palabras en vocabulario, por ejemplo: nombres de prendas de vestir, nombres de animales, etc.
- Seleccionar entre varias palabras semejantes, la más adecuada para completar una frase.
- Estimular las dramatizaciones.

No todos los niños progresan al mismo tiempo, el hecho de que un escolar desarrolle su capacidad y destreza lectora con más lentitud que otro más inteligente, no significa que tenga más dificultades en la lectura, pero es importante que se le ayude para que desarrolle toda su capacidad y para eso podemos hacer lo siguiente:

- Utilización del contexto.
- Análisis visual de las palabras.
- Conocimiento sobre los elementos estructurales y fonéticos de las palabras.
- Combinar auditivamente y sintetizar visualmente los elementos de las palabras.
- Promover la riqueza comprensiva.
- Organización de párrafos.
- Velocidad lectora a los diferentes tipos de comprensión.
- Leer con ciertos propósitos.

La finalidad de promover la ampliación del vocabulario del niño es para lograr su desarrollo lector. Si un muchacho lee con excesiva lentitud a causa de una actitud hiper analítica, habrá de ser tratado a base de ejercicios y material con pocas o ninguna palabras nuevas o difíciles a fin de incrementar su velocidad de lectura y so lo que falla es el análisis, el texto deberá incluir el suficiente número de palabras desconocidas, en orden a intensificar las técnicas de análisis.

Para medir la velocidad del lector, debe hacerse una gráfica que vaya reflejando el aumento gradual del número de palabras que el escolar es capaz de leer en un minuto. Si se trata de incrementar el vocabulario visual, es recomendable un fichero en el que se vayan acumulando las nuevas adquisiciones. Si es la lectura oral el objeto de la corrección, nada mejor que el registro periódico de las sesiones en cintas magnetofónicas.

La escuela y el hogar deben marchar en común acuerdo para que el desarrollo lector no se vea obstaculizado, porque las condiciones ambientales promueven o limitan la probabilidad del éxito.

A veces en su afán de ayudar al niño, los niños provocan tensiones emocionales que en nada favorecen el aprendizaje. Al niño le gusta mostrar ante su familiar, sus logros, pero no sus fallos escolares. Si el rendimiento de la lectura corresponde al que cabría esperar de su inteligencia y está en línea con el progreso en otras disciplinas y actividades escolares, podemos considerar al niño como normal desde el punto de vista de la instrucción lectora.

El lenguaje, como ya hemos dicho, es una forma de conducta desarrollada por los hombres para relacionarse entre sí. Para participar activamente, el alumno debe adquirir cierto grado de competencia como: la aptitud para seleccionar ideas, habilidad para hablar con sencillez de una manera clara y precisa, capacidad para lograr hablar correctamente, pero para lograr estos objetivos, la escuela tiene que realizar un programa de trabajo que puede comprender lo siguiente:

- Crear un ambiente educativo que favorezca el desarrollo del lenguaje, en el que la expresión oral y escrita sea el principal factor. Por otra parte, el lenguaje es un elemento de todas las expresiones de aprendizaje.
- El desarrollo lingüístico, difiere entre uno y otro niño, por lo que todas las metas deben adaptarse al ritmo individual, comprobando continuamente el progreso de cada uno mediante el uso de pruebas objetivas y por la observación de cada niño. Ellos mismos deben participar en el diseño de las formas de evaluación que han de aplicarse.
- La enseñanza del lenguaje incidental no es suficiente los conocimientos, aptitudes y destrezas básicas deben ser objeto de enseñanza sistemática.
- Deben integrarse grupos de acuerdo a las necesidades lingüísticas de los alumnos para poderlos atender de acuerdo a sus progresos y limitaciones.

En el campo de la expresión oral y escrita, debe procurarse proporcionar a los alumnos una serie de experiencias educativas que desarrollen su deseo y su capacidad para expresar ideas o relatar hechos en forma clara, directa, interesante y correcta.

Desde el punto de vista del diagnóstico de la lectura, debemos atender los factores técnicos y retóricos. Dentro de los factores técnicos se incluyen los aspectos expresivos siguientes: fluidez, pronunciación, enunciación, uso de abreviaturas, uso de mayúsculas, puntuación, ortografía y caligrafía. Los factores retóricos comprenden la elección de palabras, riqueza y expresividad del vocabulario, formato de lo escrito y calidad, organización y lógica del discurso o composición.

El énfasis debe ponerse, no en la enseñanza de conocimientos, sino en la capacitación del alumno para usar eficaz, correcta y funcionalmente el lenguaje, en la clase y fuera de ella. Se usa funcionalmente en actividades como: reuniones, práctica de actos sociales y cívicos, relato de historietas y chistes. El maestro debe mostrar un interés genuino en mejorar la calidad y corrección de su propio lenguaje.

Para que el diagnóstico sea una verdadera respuesta a la situación en que está el alumno, respecto del lenguaje, debe tomarse en cuenta: el estudio detallado de los defectos de dicción, reconocimiento de los órganos sensoriales y control motor de los mecanismos del lenguaje, examen de capacidad y discriminación auditiva y formulación del tratamiento médico de acuerdo al diagnóstico.

Todo esto se hace para prevenirle problemas sociales y personales al niño; es necesario, porque para su desenvolvimiento en el medio necesita de equilibrio general que le permite realizar una vida normal, adaptado socialmente y aceptando la influencia del medio como uno de los dos factores más determinados en su desarrollo.

El maestro, de acuerdo a la forma como atiende al niño en los períodos de trabajo, estimulará o frenará la disposición del niño para hacer las tareas; de tal manera, que el maestro debe analizar los trabajos escritos, analizar los trabajos orales, tener entrevistas con el alumno y con las personas con las que se relaciona, observar su conducta durante las jornadas de trabajo, observar la diferencia entre el trabajo que realiza el niño con y sin control, programar situaciones sociales estimulantes para el uso del lenguaje, elaborar material didáctico objetivo y atractivo, considerar los objetivos a planificar para que respondan a las necesidades e intereses del niño.

Hacer de la escuela un laboratorio del aprendizaje de la lengua, constituye uno de los mejores medios para asegurar el desarrollo normal del niño.

2.9 EL APRENDIZAJE COMO PROCESO ACTIVO

El niño antes de entrar a la escuela, ha pasado por un primer aprendizaje, desde el día de su nacimiento hasta los seis años, ha venido aprendiendo una cantidad muy considerable de cosas, y estas adquisiciones sucesivas le han facilitado, en cierta medida, aprender por la acción y tratando de solucionar problemas prácticos, han aprendido a aprender, sabe cómo se aprende, por ejemplo, si se le pregunta a un niño de cinco años qué es lo que ha hecho para aprender a atravesar una calle o cómo jugar al mata coche, sabrá dar una buena explicación y enseñárselo a sus amiguitos más pequeños.

El aprendizaje que se basa en la solución de problemas prácticos implica la reflexión y el uso del sentido crítico; el niño entonces necesita saber qué es lo que sabe y que es lo que quiere, cuando lo quiere, como y donde; es función de la escuela enfrentar al niño a problemas que lo incentiven a la acción, le den la oportunidad de realizarse y le dejen un aprendizaje vivencial.

En la edad pre-escolar, el niño aprende las actividades naturales del ser humano, tales como: caminar, hablar, beber y comer, así como todo lo que exige la civilización: vestirse, lavarse y pronunciar determinadas palabras en determinadas circunstancias y en su vida extra-escolar, sigue aprendiendo lo que no le enseña la escuela: a jugar a los cinco, al mata coche, a las candelitas, etc. Con tal efectividad que no llega a olvidar ninguna de las reglas que el mismo se ha impuesto; esto contribuye a desarrollar en el niño, destrezas que él, requiere, acrecentadas y estimuladas por el aprendizaje, sin que pierdan su atractivo, porque el término natural del aprendizaje es saber hacerlo.

El aprendizaje requiere para el niño mayor valor cuando a través de él se conoce a sí mismo, pues la manifestación de una habilidad o una destreza, por medio del juego o una tarea, es indicador de que la asimilación del estímulo se ha integrado a su conocimiento.

La imitación es una actividad natural del niño que utiliza como herramienta para aprender; desde muy pequeñito imita las acciones de las personas más cercanas, como la madre, el padre, o sus hermanos; estas imitaciones se refieren a: forma de hablar, de conducirse, de hacer las cosas, de vestirse al extremo que conforme van creciendo, quieren ser adultos como su hermanita o hermanito mayor, calzando sus zapatos, usando sus pinturas o escribiendo en sus cuadernos; por esta razón el maestro debe en la escuela, ser para el niño todo lo bueno, en cuanto a sus actitudes, porque él ve lo que el maestro hace y trata de imitarlo.

Son muchas las formas que permiten realizar el aprendizaje pero lo importante es que el niño, en un momento dado, llegue a la conceptualización, es decir, a tener una idea propia de lo que percibe para que pueda comprender cuál es la razón de la existencia de las cosas, objetos o fenómenos.

En el proceso del aprendizaje se puede observar claramente la incidencia de todas las leyes, siempre que el maestro las conozca, las maneje y las aplique, aunque las más comúnmente observables son: la vivencia, la novedad, la del efecto, la del ejercicio y la de la predisposición; simplemente en una actividad como “picar el suelo para hacer la hortaliza” le permite al niño vivir la experiencia, por lo novedoso le es atractivo, si el maestro tiene el cuidado de estimularlo después o en el transcurso del trabajo, le causará satisfacción, si se repite la actividad varias veces o periódicamente sin que el niño pierda el interés le dejará un mejor aprendizaje y si está en condiciones físicas o emocionales adecuadas, realizará su trabajo con alegría e interés; por eso la escuela activa pretende que el niño participe en la elaboración de su propio aprendizaje, pensando, reflexionando y haciendo las cosas; al principio imitará, pero esa imitación irá dejando paso a su propia creatividad.

La escuela entonces, debe también orientar y dirigir el aprendizaje para que el niño no haga tanteos al azar y sin éxito, sino que transforme la acción mecánica en la ejercitación, en la acción razonada.

Todos los pasos del proceso del aprendizaje se realizan secuencialmente con el objeto de lograr una fijación lo más perdurable posible, y para que al momento de la transferencia, que se pueda hacer en cualquier situación de la vida del hombre, este aprendizaje haya ya integrado el esquema mental que conforma el conocimiento.

A la escuela va el niño, entonces, con el objeto de adquirir conocimientos distintos a los que adquiere en el hogar y en su grupo de juego; sin embargo, la aprehensión continúa, lo novedoso consistirá en la adquisición de conocimientos escolares sistematizados, dosificados, encaminados al desarrollo de un currículo específico; la acción imitativa continuará en este período igual que la creatividad, con la variante de que la escuela puede proporcionar al niño, en forma organizada, muchas y variadas situaciones donde se manifiesten o se ejerciten, como por ejemplo en concursos, representaciones, actividades de grupo, participaciones individuales con objetivo específico, (recortes, pintura, dobleces, descripción de láminas, narración de cuentos e historias, juegos, armar y desarmar objetos y palabras, etc.) y en todas las actividades donde se trate de formar un hábito, desarrollar una destreza o una habilidad.

El grado de madurez para el aprendizaje escolar depende de las experiencias de cada niño en cuanto a la reproducción de figuras, evocación de objetos, reproducción de movimientos, evocación de palabras, evocación de las acciones y detalles de un relato, repetición de palabras, corte de diseños sencillos y punteados; estas actividades desarrollan actitudes visuales, auditivas y motoras, enriquecen el vocabulario del niño y lo enseñan a controlarse, proporcionándole seguridad emocional y social.

Pero estas experiencias implican, que las tareas escolares presenten todas las oportunidades necesarias para realizarse en un ambiente favorable e incentivador, de acuerdo a las capacidades de desarrollo de los niños, de quienes es necesario conocer los límites de su capacidad de aprender, basados en la madurez que es la medida en que el estado de desarrollo mental sea condición para ejercitar alguna tarea escolar, estos límites no deben rebasarse porque restringen una evolución natural del interés y capacitación.

Las tareas que se realizan tanto en la escuela como en el hogar, producen aprendizajes y crean hábitos, este cambio de estructura en el conocimiento consiste en la interiorización cognoscitiva, rechaza la manera mecánica y automática de aprender y desarrolla la comprensión y al análisis que lleva al niño a desarrollar un vocabulario rico en morfemas.

Únicamente nos queda entonces, poner al niño frente a la naturaleza en la vida misma para que la conozca y aprenda a participar de ella con todos sus recursos, a solucionar sus problemas, a ser partícipe de la solución de los problemas de los demás; en general, a aprender a vivir, preparándose para la vida, en la vida misma.

2.10. LA ESCUELA Y EL DESARROLLO DEL VOCABULARIO

Con el fin de pensar, razonar y aprender, el niño necesita desarrollar la destreza comunicativa del lenguaje, que además le va a permitir comunicarse con las personas, pero para que esa comunicación se dé en forma adecuada debe manejar las palabras necesarias que puedan comunicar un mensaje.

Gran parte del desarrollo mental, motor, social y estético y del lenguaje del niño, puede ser incentivado por cualquier ser humano; sin embargo, se necesita personal calificado que promueva actividades específicas donde el niño ponga de manifiesto lo que sabe y puede adquirir nuevos vocablos; en este sentido la escuela, a través del maestro de primer grado, puede planificar de acuerdo a los intereses y necesidades del niño, unidades que contengan expresión oral en general, el niño, hablando, aprenderá a hablar y comunicando, aprenderá a comunicar.

En casi todas las comunidades rurales de Guatemala, los padres de familia creen que la escuela significa leer, escribir, contar, sin tomar en cuenta que cualquiera que sea la edad del niño, existen para él otros intereses y que a través de las unidades de expresión oral que se desarrollaran en la escuela, el niño puede encontrarlos; el juego

por ejemplo, que la escuela no pierda de vista, y, que el maestro tiene necesidad de utilizar como medio o recurso en el desarrollo de su trabajo, va a permitir el desarrollo de experiencias en las que el niño favorecerá su desarrollo integral.

Es necesario también que la escuela promueva la relación de persona a persona, donde maestros y alumnos dejen de ser funcionarios de un currículo, programa o sistema y establezcan relaciones auténticas y productivas de amistad y confianza; para el niño, la escuela es una experiencia y de cuya adaptación recíproca depende la predisposición para permanecer en ella con agrado.

El niño ha vivido los primeros cinco años de su existencia en un ambiente de libertad y de juego, son los cinco años más significativos si ha tenido la suerte de ser en verdad niño, tal vez con limitaciones económicas, pero comprendió en sus manifestaciones y dirigido en sus actitudes, la compañía de la pandillita le ha dejado una serie de aprendizajes; es la etapa en la que la psique y el organismo humano están en la máxima capacidad de aprender, “lo que se acumula en la etapa de uno a cinco años, de vida del niño, no puede ser modificado y que lo que se puede advertir como cambio de personalidad en un individuo, es simple y potencialización de lo que se fijó en el mencionado período. (2:42)

Después de esa etapa, se inicia la escolarizada formalmente, el niño ya tiene siete años y el objetivo principal del currículo es que el niño aprenda a leer y a escribir por medio de actividades que incentivan sus propias motivaciones.

En las primeras semanas de trabajo se trata de que el niño adquiera confianza, sentido de seguridad y buena adaptación social, con el objeto de lograr que amplíe su vocabulario, mejore su expresión oral, eduque su oído, distinga visualmente las palabras o interprete imágenes, se aprenda de 75 a 100 palabras por su forma, asociación y diferencia y las pueda identificar a simple y primera vista.

En un período de trabajo de un año a dieciocho meses, con actividades que promuevan el desarrollo del vocabulario, el niño logra incluir en su lenguaje diario, la cantidad de 800 a 1,000 palabras.

El estudio del vocabulario del niño se ha realizado en muchos países y con niños de diferentes edades para ver la posibilidad de que con su aplicación se le facilite al niño, el aprendizaje de la lectura y escritura inicial. Pero también se ha comprobado en los últimos treinta años que en aprendizaje de la lectura y escritura inicial, existen otros factores como: aspectos del desarrollo mental, físico, social y emocional del niño.

El niño que ha de aprender a leer, debe estar preparado debidamente con aprestamiento que incluya el desarrollo de habilidades, destrezas y actitudes porque la lectura en sus primeras etapas consiste generalmente en la correspondencia entre la forma visual de una palabra con su significado conocido a través del idioma.

El niño en la medida de su madurez, amplía su intelectualidad, extiende su vocabulario y las facultades de expresión oral que le permiten contar con las condiciones esenciales para entrar al período de lectura inicial sistematizada.

El período de lectura inicial comprende la formación del vocabulario visual básico y la introducción al primer libro de lectura, es el período en que se desarrollan las habilidades visuales del niño, ejercitándolo en la diferenciación de formas, tamaños y direcciones, en dibujos y símbolos, aprenden a discriminar semejanzas y diferencias en determinadas palabras.

Aunque estemos tratando el vocabulario visual básico, debemos recordad que los niños dependen de su discriminación auditiva antes que de la visual, por eso lo ejercicios relacionados con escuchar son muy importantes y debe dársele suficiente tiempo en el programa de lectura. La capacidad del niño para desarrollar un vocabulario básico adecuado depende además de su visión, de su vocabulario hablado y del que es capaz de comprender.

Su vocabulario visual lo constituyen todas las palabras escritas que el niño es capaz de reconocer en cualquier situación a primera vista. Generalmente el maestro hace que el niño vea la palabra, él se la pronuncia, luego el niño la ve y la pronuncia una sola vez, por último la ve, y la pronuncia una sola vez, por último la ve y la pronuncia varias veces hasta lograr la asociación entre la pronunciación y el significado con la forma y la identifique o visualice en cualquier situación.

En Guatemala en 1981 se hizo la experiencia con niños del área rural, este recuento de vocabulario demuestra que los niños al llegar a la escuela hablan un promedio de 440 palabras, pero usan con más frecuencia un promedio de 190 palabras; el experimento se hizo a través de pláticas grabadas y descripción de láminas.

Es necesario que este vocabulario se amplíe y las palabras que el niño ha de aprender deben ser tomadas de los carteles o de los nombres de los objetos de la clase, primero en forma conjunta y después en forma aislada, con el objeto de que visualice la palabra y la pueda identificar en un texto u oración.

Generalmente el maestro tarda de tres a cuatro meses incentivando al niño para que este desarrolle su vocabulario básico, período comprendido dentro del de prelectura, para que cuando el niño sea puesto ante un libro, esto le sea familiar por su contenido y estructura.

Los niños deben reconocer para decir que poseen un vocabulario básico adecuado, por lo menos 75 palabras; sin embargo, la adquisición del vocabulario visual no cesa allí, debe continuarse incentivando durante todo el año, pero con menos intensidad; las 75 palabras constituyen el vocabulario básico inicial. (6:54)

Cuando hay libros de lectura apropiados y existen carteles preparatorios, puede introducirse el primer libro de lectura porque a estas alturas ya el niño identifica un promedio de 65 palabras, sobre todo porque con los carteles preparatorios se

enriquecerá gradualmente el vocabulario del niño, ya que contiene gran parte del vocabulario del libro.

En nuestra experiencia con alumnos de primer grado de escuelas rurales, pudimos observar que el vocabulario del niño es rico en contenido, pero que no está acostumbrado a usarlo sin que el maestro le ayude a hacerlo, es decir, que necesita mucha ejercitación en la descripción de láminas, conversaciones personales, cuentos y juegos, para que pierda el temor de decir algo; el niño que ha tenido toda esta fase preparatoria cuando se le introduce a la lectura y escritura propiamente dicha, responde con mucha soltura y aprende más fácilmente porque puede expresar lo que piensa y entender lo que dicen los carteles de experiencia y los libros de lectura.

Sin embargo, si los libros graduados y con vocabulario no existen, conviene que el maestro intensifique el uso de carteles de experiencia para ampliar un poco más el vocabulario de los niños.

Durante el período en que el niño está adquiriendo su vocabulario visual inicial, no debe conocer ni sonidos, ni nombres de letras, sino la estructura total de la palabra que pueda asociar con una figura u objeto, pues ya habrá tiempo para eso, si el maestro utiliza en su enseñanza algún método específico que no sea el global o de oraciones completas; sin embargo, si ya un grupo está presto, debe atendersele de acuerdo a sus necesidades.

Es importante también enumerar los principios fundamentales para lograr el desarrollo del vocabulario visual básico:

- a. Las palabras que se usen deben formar parte del vocabulario hablado del niño.
- b. El número de palabras debe ser reducido, debe haber una palabra nueva por cada 20 conocidas.
- c. Deben ser palabras que el niño pueda utilizar en su lectura.
- d. Después de aparecer una palabra en un cartel, debe repetirse en otros.

- e. La repetición de las palabras dentro de las frases u oraciones deben tener significado.
- f. Las palabras que se parecen mucho en su forma no deben introducirse en el mismo cartel.
- g. En la discriminación entre palabras similares debe colocarse una a la par de la otra para que el niño note la diferencia.
- h. El contenido de una oración ayuda a aprender las palabras y descubrir nuevas.

Cuando lee bajo la supervisión directa del maestro el niño debe encontrar una palabra nueva por 20 conocidas, aunque otros autores cuentan que esto aburre al niño porque implica mucha repetición de palabras y el contenido pierde belleza, flexibilidad y espontaneidad, aspectos que llaman la atención.

En lo que sí debe insistir el maestro es en que el niño debe interpretar el significado de las palabras. Las investigaciones psicológicas demuestran que el niño debe ver una palabra hasta 35 veces antes de poder aprenderla, por lo que las palabras nuevas deben ejercitarse de tal manera que el niño las encuentre en todo momento; a veces es difícil porque su redacción resulta artificial o de uso limitado, pero algunas formas tienen que encontrarse para su aplicación.

Cuando al niño se le dificulte memorizar una palabra varias veces visualizada, debe ejercitársele con experiencias kinestéticas, tales como: seguir la palabra con el dedo, escribir la palabra con la ayuda del maestro, unir la si se le presenta en dos mitades (en tarjetas) y en todos los ejercicios que el maestro con iniciativa pueda crear para el niño.

CAPITULO III

3. MARCO METODOLÓGICO

3.1 OBJETIVOS

A. GENERAL

Determinar las dificultades fundamentales que se enfrentan para el desarrollo de un vocabulario inicial en el aprendizaje de la lectura y escritura en los primeros grados del Nivel Primario.

B. OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Detectar las dificultades existentes surgidas de la no utilización de un vocabulario básico en los primeros grados del Nivel Primario.
- Identificar la incidencia de la utilización de un vocabulario básico de la lectura y escritura inicial.
- Determinar las formas metodológicas que el maestro utiliza para promover el desarrollo del proceso de lectura y escritura inicial en el Nivel Primario.
- Sugerir una propuesta metodológica para enfrentar y enriquecer las posibilidades de incorporación de un vocabulario básico en el proceso inicial de la lectura y escritura.

3.2 VARIABLE ÚNICA

Incidencia educativa del desarrollo de un vocabulario básico en el aprendizaje de los primeros grados del Nivel Primario.

3.3 DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE LA VARIABLE

Por vocabulario básico en los primeros grados del Nivel Primario se entiende el conjunto de contenidos, banco de palabras y comprensión de significados que necesariamente deben incorporarse al proceso de la lectura y escritura inicial con el objeto de potencializar el vocabulario del niño y garantizar resultados en el dominio de la lecto-escritura.

3.4 MANEJO OPERACIONAL DE LA VARIABLE

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	VARIABLE ÚNICA	INDICE	MEDIDA
¿CUÁL ES LA INFLUENCIA EDUCATIVA QUE EJERCE EL DESARROLLO DE UN VOCABULARIO BÁSICO EN EL APRENDIZAJE DE LOS PRIMEROS GRADOS DEL NIVEL PRIMARIO?	Influencia educativa del desarrollo de un vocabulario básico en el aprendizaje de los primeros grados del Nivel Primario	Vocabulario inicial. Aprestamiento Desarrollo del Lenguaje Metodología utilizada Formación docente. Formación docente Causa de pobreza en el lenguaje Metodología del lenguaje	-Formación educativa familiar. -Áreas -Discriminación auditiva -Discriminación visual -Desarrollo motor -Narraciones -Diálogos -Descripciones orales -Métodos -Silábico -Alfabético -Fónico funcional -Palabra generadora -Método ecléctico -Teórica -Metodológica. Método utilizado -Formación docente -Formación en lenguaje -A distancia -Cursillos -Talleres -diplomados

3.5 POBLACIÓN

El universo investigado estuvo constituido por 130 profesores del primer grado, del Nivel Primario, del municipio de Sololá.

Se encuestó a 130 Profesores Nivel Primario, del municipio de Sololá, que constituye el universo. (Censo).

Los establecimientos, objeto de investigación, fueron las siguientes:

No.	Nombre del establecimiento	Directores	Maestros
1	Escuela Oficial Rural Mixta Nueva Esperanza	1	20
2	Escuela Oficial Rural Mixta Chui Manzana	1	18
3	Escuela Urbana Justo Rufino Barrios	1	24
4	Escuela Oficial Rural Mixta Cipresales	1	15
5	Escuela Oficial Rural Mixta Rafael Telles	1	18
6	Escuela Oficial Rural Mixta Isidro	1	16
7	Escuela Oficial Rural Mixta Sacsiguán	1	19
TOTAL		7	130

3.6 FUENTES UTILIZADAS

Para cada uno de los capítulos se tomaron fuentes de información de la siguiente forma:

- Investigación bibliográfica
- Investigación de campo dirigida a 7 establecimientos educativos del Nivel Primario.

3.7 MÉTODO DE RECOPIACIÓN DE DATOS:

Se utilizó la encuesta para recopilar información utilizando el siguiente proceso:

- Elaboración de instrumentos
- Revisión
- Aplicación de campo
- Análisis estadístico
- Graficación
- Interpretación de resultados

3.8 DESCRIPCIÓN DE LOS INSTRUMENTOS

Se elaboraron instrumentos de encuesta en forma cerrada y entrevistas de opinión.

3.9 TÉCNICAS DE RECOPIACIÓN DE DATOS

En la investigación se utilizaron técnicas de investigación, como recurso para concretar el propósito del estudio, siendo las siguientes:

a. Investigación Bibliográfica

Se utilizó el acopio de la información, para la argumentación del marco teórico.

b. Técnica de encuesta

Este instrumento se utilizó para evaluar el planteamiento del problema, los objetivos, la variable y los indicadores.

c. Técnica de Entrevista

Se utilizó para explorar opiniones, criterios o enfoques acerca de la realidad del problema, los fenómenos y sujetos investigados.

d. Técnica de Análisis o comprobación

Consistió en estudiar las partes constitutivas del fenómeno y luego someterlo a su verificación respectiva.

e. Técnica de paráfrasis

Se utilizó para vincular las ideas del autor y los procesos intelectuales vertidos en libros, revistas o documentos y traducir algunas ideas de autores determinados.

f. Técnica de fichero

Se hizo síntesis conceptual en fichas de trabajo. Se utilizaron fichas de trabajo y textuales, para enriquecer el marco teórico.

g. Técnica de la estadística

Se utilizó estadística descriptiva para arribar al análisis de datos extraídos del instrumento de encuesta.

CAPITULO IV
4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

4.1 RESULTADOS DE ENCUESTA APLICADA A PROFESORES.

PREGUNTA No. 1

¿Cuál es el porcentaje de alumnos por usted atendidos que no cursaron la Preprimaria?

Alternativa	No. De Maestros	%
1 a 25	20	15
25 a 50	15	12
50 a 75	15	12
75 a 100	80	61
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

El mayor porcentaje de alumnos de Primer Grado de Primaria atendidos no cursaron la Preprimaria. Esto supone un nivel de atraso en el manejo del vocabulario para la enseñanza de la lecto- escritura

PREGUNTA No. 2

¿Cuál fue la preparación en metodología de aprestamiento que recibió en la Escuela Normal?

Alternativa	No. De Maestros	%
Deficiente	20	15
Limitada	80	62
Buena	25	19
Muy buena	5	4
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

La mayor parte de docentes encuestados argumentaron no haber recibido una adecuada preparación en el campo del aprestamiento. Indican haber tenido una formación limitada y aislada, para atender este proceso educativo en el Nivel Primario.

PREGUNTA No. 3

¿Cómo considera usted la formación que se les ofrece a los profesores en materia de metodología en los primeros grados?

Alternativa	No. De Maestros	%
Deficiente	17	13
Limitada	70	25
Buena	32	54
Muy buena	11	8
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

La mayoría de profesores aducen haber recibido una limitada formación en el campo de la metodología de la lecto-escritura. Hay algunos rangos que demuestran que hay profesores quienes recibieron una deficiente formación metodológica (13%).

PREGUNTA No. 4

¿En su labor como profesor ha recibido preparación en metodología de aprestamiento?

Alternativa	No. De Maestros	%
Nunca	10	8
Ocasionalmente	105	80
Siempre	15	12
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

Según la encuesta, los profesores no reciben una permanente capacitación en materia de aprestamiento. Esta preparación en servicio no está prevista, según se observa, en la agenda educativa de los establecimientos.

PREGUNTA No. 5

¿Ha recibido preparación específica en metodología de aprestamiento?

Alternativa	No. De Maestros	%
Nunca	30	23
Ocasionalmente	95	73
Siempre	5	4
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

La preparación en el campo del aprestamiento es irregular, no se le da importancia a este aspecto necesario en la formación del vocabulario y en otras áreas necesarias para el ajuste del niño a la escuela y la preparación previa para la lectura, la escritura y el cálculo.

PREGUNTA No. 6

¿Qué tiempo dedica a la etapa de aprestamiento, previo a enseñarle al niño a leer y escribir?

Alternativa	No. De Maestros	%
1 a 2 semanas	70	54
3 a 4 semanas	30	23
1 a 2 meses	20	15
2 a 3 meses	10	8
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

Evidentemente el tiempo dedicado a la etapa del aprestamiento en la Educación Primaria es exiguo. Según se observa, no alcanza a cubrir todas las áreas y etapas del aprestamiento. De allí se deduce la poca experiencia que el niño lleva al primer grado de este nivel.

PREGUNTA No. 7

¿Cuáles son las actividades que se le ofrecen al niño en la etapa de aprestamiento?

Alternativa	No. De Maestros	%
Planas en su cuaderno	50	38
Descripción de láminas	35	27
Desarrollo del lenguaje	10	8
Dramatizaciones	20	15
Psicomotricidad fina	15	12
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

No hay ninguna significación en el proceso de aprendizaje del Primer Grado. Las planas dejadas por el profesor constituye la rutina diaria, esto, sin ninguna finalidad que la mecánica y la repetición. Hacen falta acciones educadoras más significativas como la incorporación de la vivencia, el diálogo, las narraciones, las anécdotas y, desde luego, la discriminación, tanto auditiva como visual y el enriquecimiento del vocabulario.

PREGUNTA No. 8

¿Qué áreas de aprestamiento son atendidas en la etapa de aprestamiento?

Alternativa	No. De Maestros	%
Descripción visual	30	23
Discriminación auditiva	35	27
Memoria visual	40	31
Memoria auditiva	15	11
Manejo de lenguaje	10	8
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

Las áreas del aprestamiento más atendidas en el primer grado es la discriminación visual. Se dejan aorilladas las áreas de la discriminación visual y auditiva, la memoria visual y auditiva y el manejo del lenguaje.

PREGUNTA No. 9

¿Con qué frecuencia dedica tiempo para la etapa del desarrollo del vocabulario?

Alternativa	No. De Maestros	%
Nunca	25	19
Incidentalmente	65	50
Siempre	40	31
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

La frecuencia con que se sistematizan los procesos del lenguaje es incidental. La entrega pedagógica del profesor se marca en la lección tradicional, en la repetición mecánica, en el dictado y en la fijación de la letra, sin un soporte lingüístico.

PREGUNTA No. 10

¿Cómo fue su formación en la Instituto Normal, en cuanto a la preparación que recibió en metodología del lenguaje?

Alternativa	No. De Maestros	%
Deficiente	65	50
Buena	40	31
Muy buena	25	19
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

Según respuestas, la preparación de los docentes en la Instituto Normal fue deficiente en cuanto a la metodología del lenguaje. La didáctica del Lenguaje fue marginal, según se deduce.

PREGUNTA No. 11

¿En su labor como profesor en servicio ha recibido preparación en métodos de enseñanza de la lecto-escritura en cuanto a desarrollo del vocabulario?

Alternativa	No. De Maestros	%
Nunca	30	23
Algunas veces	90	69
Siempre	10	8
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

La capacitación de los profesores en los procesos de lecto-escritura es incidental. Se deduce que las capacitaciones giran en torno a otros intereses, en los cuales no figuran las capacitaciones de educación inicial

PREGUNTA No. 12

¿Ha recibido preparación en lenguaje dirigida a la composición?

Alternativa	No. De Maestros	%
Nunca	30	23
Algunas veces	70	54
Siempre	30	23
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

La composición, dirigida al desarrollo y al enriquecimiento del vocabulario, no se sistematizan en capacitaciones docentes impartidas por el Ministerio de Educación. Esta práctica se hace en forma accidental, porque no está priorizada por las instancias de formación ministerial.

PREGUNTA No. 13

¿Cuál de los métodos ha recibido para enriquecer el vocabulario?

Alternativa	No. De Maestros	%
Fonético	25	19
Silábico	50	38
Global	8	6
Alfabético	15	8
Ecléctico	10	5
Fonético funcional	5	4
Palabra generadora	5	4
Oraciones completas	5	4
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

Los métodos utilizados por los profesores en el Primer Grado son, en orden de importancia: el método silábico, el alfabético, el fonético, el ecléctico. Los otros métodos no tienen la significación debida en la agenda metodológica de los profesores. El método ecléctico y de palabras generadores, que orientan acciones del lenguaje, no aparecen en los primeros lugares.

PREGUNTA No. 14

¿Cuál es el método que brinda más posibilidades para desarrollar vocabulario?

Alternativa	No. De Maestros	%
Método Silábico	5	4
Método Alfabético	5	4
Método Fonético funcional	10	7
Método Palabra generadora	65	50
Método Ecléctico	45	35
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

Los profesores sostienen que los métodos que más orientan y desarrollan aspectos del vocabulario son, en primer lugar, el método de palabras generadores y el método ecléctico.

PREGUNTA No. 15

¿Cuáles son las formas que usted utiliza para incrementar el vocabulario del niño?

Alternativa	No. De Maestros	%
Planas	25	35
Ejercicios escritos	45	19
Ejercicios orales	25	19
Diálogos	15	11
Narraciones	10	8
Descripciones	10	8
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

Los profesores utilizan los ejercicios escritos para desarrollar el vocabulario básico de los niños del Primer Grado, le siguen los ejercicios orales y los diálogos. Sin embargo, aún persisten las planas tradicionales y esto denota la persistencia de la mecanización en la lectura y la escritura, que no se ha logrado descartar.

PREGUNTA No. 16

¿Con que frecuencia ha enseñado métodos que enriquezcan el vocabulario del niño?

Alternativa	No. De Maestros	%
Nunca	10	8
Ocasionalmente	15	11
Siempre	105	81
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

La mayor parte de docentes investigados argumentaron utilizar un solo método en forma permanente. La idea es que al utilizarse dos o más, se les dificulta, desde el punto de vista de la sistematización de los procesos.

PREGUNTA No. 17

¿Por qué los niños no aprenden a leer y a escribir en el primer grado?

Alternativa	No. De Maestros	%
Por el método utilizado	18	14
Por los dictados diarios en clases	76	58
No hay incorporación de palabras nuevas	36	28
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

La mayor parte de la población docente encuestada señala que los estudiantes no aprenden a leer y a escribir por los dictados realizados diariamente, porque no hay nuevas formas de aprendizaje incorporado y porque el método utilizado es inadecuado para enriquecer la capacidad expresiva del niño.

PREGUNTA No. 18

¿En qué le gustaría capacitarse como profesor (a) de los primeros grados?

Alternativa	No. De Maestros	%
Aprestamiento	35	27
Metodología de la lectura y escritura	35	27
Desarrollo del lenguaje	30	23
Comprensión lectora	20	15
Cálculo inicial	10	8
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

La mayor parte de los docentes encuestados expresan que la capacitación en servicio debería estar enfocada en aspectos de aprestamiento, en metodología de la lectura y escritura y desarrollo del lenguaje. Los procesos de comprensión lectora y cálculo inicial son elementos marginales, los cuales no aparecen en sus demandas.

PREGUNTA No. 19

¿Por qué le gustaría capacitarse en Metodología de la Lectura y Escritura Inicial?

Alternativa	No. De Maestros	%
Por cultura general	25	19
Por facilitarle el aprendizaje al niño	65	50
Para desarrollar nuevas formas de aprendizaje	40	31
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

A los profesores les gustaría capacitarse fundamentalmente por facilitar el aprendizaje del niño, por especializarse en los primeros grados y por cultura general.

PREGUNTA No. 20

¿Cuál es la forma más eficaz para enriquecer la capacidad expresiva del niño?

Alternativa	No. De Maestros	%
Por correspondencia	5	4
Cursillos	50	38
Seminarios	15	12
Talleres	60	46
TOTAL	130	100

INTERPRETACIÓN

Los profesores prefieren los talleres de inducción para el aprendizaje global de los procesos iniciales de lectura y escritura. Los cursillos también son importantes así como los seminarios, para evaluar los avances en esta materia.

CAPITULO V

5. PROPUESTA METODOLÓGICA

5.1 PRESENTACIÓN

El aprendizaje de la lectoescritura en un entorno social

La propuesta se basa en la idea de que el aprendizaje de la lecto-escritura es un proceso de construcción personal de conocimiento, que, asimismo, no se puede realizar solo. En este proceso, la interacción, la ayuda, es muy relevante. Sin esta ayuda no habría aprendizaje, al menos como lo entendemos en el entorno escolar formal y respecto al conjunto de contenidos que integran el currículum de lengua.

Es un hecho bastante conocido que los niños y las niñas inician el aprendizaje de un nuevo contenido basándose en sus ideas y representaciones previas. La información que reciben la hace suya, la apropian, basándose en sus propios esquemas de conocimientos. Así pues, según sus esquemas previos, construirán sus conocimientos que saben los niños sobre leer y escribir y qué actividades de razonamiento hay detrás de sus conocimientos.

Evidentemente, los conocimientos previos que tienen los alumnos y las alumnas sobre el código y sobre la lengua son muy diferentes según las que hayan sido sus exigencias al respecto y su contacto con los diferentes conocimientos lingüísticos. Esto también requiere que la maestra y el maestro se planteen seriamente una enseñanza respetuosa con esta diversidad.

De esta forma, también en el área de lengua, el aprendizaje escolar nunca empieza desde cero, tiene una prehistoria que está definida por la interacción que el niño o la niña hayan vivido con el mundo físico y social que les rodea.

Es necesario, pues, conocer y respetar el momento en que se encuentran los niños para poder movernos a su lado acompañándoles en su proceso de construcción. Mediante la interacción el alumnado podrá construir significados. A pesar del papel importante de la persona docente como mediadora, no debemos olvidar que nuestro objetivo final es conseguir transferencia de control, de modo que el escolar, al final del proceso, pueda construir de forma autónoma los aprendizajes.

Para ayudar al escolar en este proceso, pensamos que es interesante que, como maestros, consideremos los dos tipos de ayuda, y que facilitan la creación de zonas de desarrollo próximo. Por un lado, tenemos aquellas formas de ayuda llamadas distales, que no se establecen en la interacción directa, sino basándose en la forma como el docente estructura, selecciona los recursos a la altura del niño: organización, materiales, etc.

La otra forma de ayuda sería la proximal. Se trata de aquellas ayudas que se hacen en la interacción directa: entre enseñante y escolar o entre escolar y escolar. Éstas se dan mediante el ofrecimiento de modelos, la retroalimentación, las directrices de acción, el planteamiento de preguntas.

Así, empezaremos por donde se encuentra el niño a la hora de leer y escribir e enteraremos ofrecerle los medios necesarios para ayudarlo a avanzar. Esto supone intentar movernos siempre dentro la zona de desarrollo próximo, sin olvidar lo que el niño y la niña pueden hacer por sí solos y lo que realizarán con la ayuda de otras personas.

A lo largo de este trabajo intentaremos concretar lo que queremos en cada modalidad y en cada nivel, a pesar de que, evidentemente, en último término, cada escuela es quien tiene que concretar sus contenidos y objetivos específicos según su realidad.

5.2 RECOMENDACIONES METODOLÓGICAS PARA FAVORECER EL APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA DE TODOS LOS NIÑOS Y NIÑAS

En este texto se han incluido recomendaciones generales que, evidentemente, se tendrán que adaptar a las características y particularidades de cada grupo-clase. Teniendo esto en cuenta, creemos que las siguientes cuestiones son los aspectos clave que hace falta recordar para favorecer el aprendizaje de la lectoescritura:

- Propiciar la participación del alumnado. Los niños deben sentirse protagonistas de su proceso de enseñanza-aprendizaje. El alumnado debe participar en la elección de determinadas actividades: selección de cuentos, proyecto que se quiere desarrollar, posibilidades que se pueden realizar en el rincón de lengua. No es bueno siempre darlo todo hecho, porque propiciamos actitudes pasivas. Cuando el niño colabora en las decisiones que se toma, se siente mucho más motivado para aprender.
- Facilitar la opcionalidad de elección, la diversificación curricular y la ayuda pedagógica. De las diferentes modalidades organizativas con las que contamos para conseguir esta opcionalidad y diversificación, otorgamos importancia a los rincones, porque muchas de las actividades de lengua que proponemos se adaptan a esta estructura. Al mismo tiempo, podemos asegurar que los rincones se adaptan a los principios psicopedagógicos en los que nos hemos situado. Para dar autonomía a los niños y a las niñas sugerimos que en las actividades para los rincones se permita opcionalidad de elección en el trabajo. En cada espacio podemos ofrecer material muy diverso para que cada escolar piense qué puede hacer. Por ejemplo, los cuentos: pueden servir para mirarlos, para escucharlos si van con casete y auriculares. Se pueden inventar cuentos con títeres, o se pueden componer palabras con diferentes tipos de letras (magnéticas, adhesivas, recortadas de revistas o de periódicos) No todos los

- niños y niñas tienen que hacer lo mismo en el mismo momento. El trabajo para los rincones facilita la transparencia por parte del enseñante, quien puede ir al rincón que crea más necesario, los otros pueden funcionar automáticamente.
- Tener en cuenta los conocimientos los previos de los niños y las niñas. Empezar por donde se encuentran. Como hemos dicho antes, el proceso de aprendizaje de la lectoescritura por parte del niño empieza antes de entrar en la escuela. La presencia de la escritura es constante en el entorno físico y social que nos rodea (calle, familia) y nuestro trabajo debe posibilitar un marco comunicativo donde el alumnado dé a conocer lo que sabe.
- Negociar significados con ellos.
- Comunicar y consensuar los objetivos y los criterios de evaluación.
- Anticipar a los niños y las niñas el tema que se trabajará. Detrás de cualquier actividad de lengua que se lleve a cabo existe un objetivo. Es importante que el enseñante lo comunique y lo anticipe, por ejemplo, sobre qué asunto se escribirá y en qué aspectos se incidirá. Los niños y las niñas deben tener muy claro que siempre se les valora lo que hacen y no deben olvidar lo que se les pide, por este motivo es necesario tener muy claro el objetivo que se pretende en cada momento, y la consigna que se da al alumnado.
- Tener en cuenta la motivación, los intereses del alumnado.
- Vigilar que el aprendizaje de la lectoescritura sea funcional, significativo.
- Debemos intentar que las actividades de lectura y escritura sean lo más cercanas posibles a situaciones reales para que el niño y a niña encuentren sentido en lo que hacen.
- Establecer relaciones constantes entre lo que el escolar sabe y el nuevo contenido. Atribuimos significado a un nuevo aprendizaje basándonos en lo que ya sabemos. Cuando no podemos relacionar el contenido de lengua que tenemos que aprender utilizamos la memorización, por esta razón es muy importante que las actividades de lectura y de escritura que planteamos al alumnado sean cercanas y posibiliten la interacción entre lo que saben, el nuevo contenido y la disponibilidad (actitud) del niño y de la niña.
- Facilitar la interacción. El intercambio de información entre los niños.
- Plantear actividades de lectura y de escritura con sentido, facilitando la interacción, el trabajo cooperativo: actividades en gran grupo, en pequeño grupo, por parejas, individuales.

- Recoger las aportaciones de los alumnos y de las alumnas más desfavorecidos. Es importante el diálogo que se establece entre los niños y entre ellos y el enseñante. Por otro lado, cuando se escribe en pequeño grupo, por ejemplo, generalmente el resultado de los textos que se realizan corresponde al nivel de los niños y de las niñas de nivel más alto.
- Facilitar el intercambio de alumnos de una misma zona de desarrollo próximo a pesar de cuando se distribuyen las mesas, los grupos, se tenga en cuenta el criterio de heterogeneidad, los niños y las niñas con más dificultades deberían tener las máximas posibilidades de interacción y de ayuda. Valoramos positivamente la existencia de espacios de intercambio entre los niños de una misma zona de desarrollo próximo. Por este motivo será necesario planificar la realización de alguna actividad de lectura y escritura juntando a los niños y las niñas por niveles de maduración, de manera homogénea, según los conocimientos que tengamos respecto a la lectoescritura para poder organizar el aula, a la hora de lengua, de forma comprensiva, favoreciendo el aprendizaje significativo y potenciando interacciones adecuadas, nos puede ayudar a considerar los factores de diversidad psicopedagógica.
- Propiciar la participación del alumnado en la evaluación.
- Evaluar a cada escolar teniendo en cuenta sus esfuerzos.
- Crear espacios de síntesis. Es necesario ayudar a que los alumnos y las alumnas vean su progreso. Es bueno que comparen sus primeros trabajos de escritura con los últimos y vean los cambios. Teniendo en cuenta que la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación son tres procesos entrelazados, pensamos que merece la pena buscar espacios interactivos para revisar y reflexionar sobre el desarrollo, el proceso implicado en la resolución de las actividades de la lengua que se realicen. Una propuesta que consideramos interesante en este sentido es lo que nosotras llamamos coro. Se realiza después de una actividad de lectoescritura, y consiste en organizar un encuentro conjunto con todos los alumnos y las alumnas para revisar cómo ha ido la sesión, la actividad. Es interesante escuchar las intervenciones y las propuestas de los niños y de las niñas, son ellos los primeros que exigen a las otras algunas mejoras. Esta actividad es un instrumento útil, que mediante la interacción social que se desarrolla, facilita la regulación continua de los aprendizajes.
- Otro instrumento que queremos comentar es la observación. Pese a que el papel de observador del enseñante es importante, permite ver el nivel del escolar, las estrategias que utiliza, si sabe ayudar o no a los otros niños y niñas, y al mismo tiempo permite a la persona adulta intervenir donde la necesiten más. Pero para que tenga lugar esta transparencia por parte del maestro o de la maestra, es necesario que haya una organización del aula que lo permita. Como hemos comentado en otros apartados, las actividades colectivas son interesantes: parejas, pequeño grupo, gran grupo, ya que éstas permiten realizar un trabajo cooperativo.

Otro aspecto que también queremos mencionar es el de la corrección. Es importante que ésta tenga lugar cuando el niño o la niña pregunta si lo hace bien, como se prescribe una palabra determinada..., es decir, para que la corrección sea eficaz la respuesta tiene que ser inmediata y adecuada a cada escolar.

Las actividades de corrección colectivas son interesantes. Algunas se pueden realizar utilizando la pizarra. Por ejemplo, con la corrección de un texto, se elige un modelo de un nivel mediano del aula y se corrige hasta el nivel más alto de las clases (hasta que las alumnas y los alumnos no encuentren nada más para corregir). La corrección en grupo permite que se hagan evidentes y se puedan intercambiar las estrategias de los niños. Las que utilizan los más avanzados, las aprenden los otros, ven que existe una forma de ir completando una primera información. En estos tipos de actividades es muy importante el saber hacer del enseñante.

- Interpretar continuamente lo que hacen.
- Aprovechar los errores. Ofrecer modelos. Las distintas respuestas de los alumnos no las tenemos que considerar errores, sino etapas aproximadas y progresivas que lleven a la formación del conocimiento. Recordamos que, ante las dudas, no se trata de dar directamente las respuestas, sino de poner al escolar en conflicto. Por ejemplo, se le puede pedir: ¿Tu que pondrías? ¿Y quién, qué pone? ¿Cómo podemos saber si lo estamos haciendo bien? ¿A quién lo podemos preguntar?
- Favorecer la transferencia de control del enseñante hacia el escolar para facilitar su autonomía.
- Facilitar la opcionalidad de elección, la diversificación curricular y la ayuda pedagógica.
- Facilitar actividades de lengua suficientemente amplias para que todo el alumnado pueda participar en ellas. Por ejemplo, todos los niños deben poder colaborar en la escritura de un texto.
- Propiciar la autoestima.
- Favorecer el clima de clase. Algunas herramientas que se pueden utilizar en este sentido, se encuentran en el libro de Díez de Ulzurrun.

CONCLUSIONES

1. La preparación de los docentes en cuanto a la sistematización de un vocabulario inicial es pobre, lo que dificulta enriquecer el caudal lingüístico que el niño trae de su hogar.
2. La preparación de los profesores en metodología del lenguaje es insuficiente para incorporar nuevas formas de aprendizaje como vocalizaciones, diálogos, conversaciones, narraciones, descripciones y dramatizaciones, entre otras.
3. La baja formación que los profesores traen de las Escuelas Normales en cuanto a metodología de la lectura y escritura limita la incorporación a los primeros grados de contenidos fundamentales en lenguaje.
4. Las actitudes y comportamientos manifestados por los profesores en contra de nuevas formas de enfrentamiento, la poca apertura al cambio que manifiestan y el tradicionalismo metodológico, limitan la posibilidad de mejorar niveles de logro en los procesos de lecto-escritura.
5. La inexistencia de una agenda educativa por parte de las autoridades del Ministerio de Educación en materia de formación inicial para profesores en primero y segundo grado incide en problemas de reprobación y movilidad escolar.
6. La poca orientación en el desarrollo del lenguaje incide mayoritariamente en el aprendizaje de la lectura y escritura en vista de que no se hace uso del vocabulario básico del niño.
7. La mayoría de profesores únicamente promueven actividades memorísticas porque piensan que las ejercitaciones prácticas como el juego, el cuento el canto, etc., sólo sirven para que el niño pierda el tiempo que puede utilizar en la elaboración de una plana.

RECOMENDACIONES

1. Que el maestro promueva actividades de aprestamiento, antes de enfrentar al niño al proceso de la lectura y escritura inicial, para garantizar niveles de aprendizaje en los primeros grados.
2. Que se utilicen métodos apropiados que incentiven el desarrollo del vocabulario inicial del niño, basados fundamentalmente en su experiencia hogareña y comunitaria.
3. Que se desarrollen actividades vivenciales, formas específicas de lenguaje como narraciones, descripciones, dramatizaciones, cantos, para enriquecer permanentemente el vocabulario del niño.
4. Que se oriente periódicamente a los maestros en técnicas y procedimiento que hagan su trabajo más atractivo, eficaz e incentivador para el niño de los primeros grados.
5. Que los sistemas de formación de maestros promueva la elaboración de textos escritos por niños y para niños utilizando las experiencias inmediatas del medio, las tradiciones y costumbres del pueblo, así como sus expectativas de mejoramiento.
6. Que los sistemas de formación de maestros, capaciten sobre la base de nuevas metodologías de lenguaje integrado e integrador propio para el desarrollo de los procesos formativos del niño en el nivel primario.
7. Crear expectativas de gestión para la incorporación de medios y recursos sobre todo en las escuelas rurales indígenas del país sobre la base de metodologías que integren la cultura materna del niño.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. ARCE, Manuel. (1961). **La enseñanza de la lectura por el método de oraciones completas**. SCIDE. Guatemala.
2. ARGILAGA PELLISÉ. Dolors y otros. (1998) **El aprendizaje de la lectoescritura desde una perspectiva constructivista**. Vol. I. Editorial Grao. Buenos Aires, Argentina. p.p. 11 – 19
3. BERJARANO, Gloria. (1978). **Juegos de comunicación verbal. Hablar de una circunstancia**. UNICEF. Guatemala.
4. BAENA PAZ, Guillermina. (1980). **Manual para elaborar trabajos de investigación documental**. Colección técnica No. 7. Guatemala.
5. DÍEZ DE ULZURRUN Ascen y otros. (1999). **PROGRAMA DE APOYO AL SECTOR EDUCTIVO EN GUATEMALA. El aprendizaje de la lectoescritura desde una perspectiva constructivista**. Vol. I Serie Lengua. 1ª. Edición Colombia.
6. DOMINGUEZ, Jesús del Rosario y Jesús Pérez González. (1997) **Biología, psicología y sociología del niño en edad escolar**. Ediciones CEAC. Barcelona.. p.p. 39-72
7. FERNÁNDEZ VIELMAN, Irma. (1979). **Guía para redactar asientos bibliográficos**. (Folletos).
8. FERREIRO, Teberosky, A. (1979). **Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura**. Siglo XXI. México. p.p. 68 – 112
9. GARCIA HOZ, Víctor. (1971). **Diccionario Pedagógico**. Tomos I y II.
10. GARCIA MANZANO, Emilia, Jesús del Rosario Rodríguez y otros. (1980). **Biología, Psicología y Sociología del niño pre-escolar**. Ediciones CEAC. . Guatemala.
11. HURLOCK, Elizabeth. (1979) **Desarrollo psicológico del niño**. Libros McGraw-Hill. México. p.p. 230-280
12. HURLOCK, Elizabeth. (1979) **Desarrollo Psicológico del niño**. Libros McGraw-Hill. México. 1979.
13. HIDALGO, Antonio Domínguez. (1982). **La globalización de la enseñanza en el Primer Grado de la escuela primaria**. CECSA. 1982.

14. ILLICH, Ivan. (1974). **En América Latina ¿Para qué sirve la escuela.** Ediciones Búsqueda. 1974.
15. KEMP, Jerrold. E. (1979). **Planeamiento didáctico.** Editorial Diana. 1979. Guatemala.
16. LUZURRIAGA, Lorenzo. (1979). **Historia de la educación y de la pedagogía.** Editorial Lozada, S.A. Buenos Aires. p.p. 166-170
17. Mc. KEE, Paul. (1984). **El maestro de lectura en la escuela elemental.** Cambridge, Massachusetts. p.p. 48 – 87
18. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. (1992) **Dirección de Desarrollo socioeducativo rural. Programa Nacional de Educación Bilingüe.** Agencia Internacional de Desarrollo. Capacitación a distancia. Modulo No. 2. Guatemala
19. MONERREO, C. y otros. (1994). **Estrategias de enseñanza y aprendizaje.** Barcelona. Graó. p.p. 78 – 115
20. NARANJO, Carmen. (1981) **Mi niño de 0 a 6 años.** UNICEF. Guatemala.
21. PAIZ DE PALMA, Ofelia. **Desarrollo del lenguaje.** UNESCO. Guatemala.
22. PARDINAS, Felipe. (1990) **Metodología y técnicas de investigación en Ciencias Sociales.** Guatemala.
23. PESO M.T. y otros. (1989). **La enseñanza y aprendizaje de la lengua escrita. Cuadernos de pedagogía.** Barcelona. p.p. 171.
24. PNUD –UNESCO- MINEDUC- **Enseñanza de la lectura y escritura inicial.** Documento. Guatemala, diciembre de 1987
25. SÁNCHEZ, Benjamín. (1971) **Lectura.** Editorial Kapeluz. Argentina, Buenos Aires.
26. ----- (1971) **Lenguaje Oral.** Editorial Kapeluz.
27. SHIRLEY, M.M. (1933). **Los primeros dos años. Volumen 3.** Minneapolis. Universidad de Minnesota. p.p. 56-88
28. SIRENSEN, Herbert. (1971). **La psicología de la Educación.** El Ateneo.
29. TEBEROSKY, Ana. (2006). **Propuesta constructivista para aprender a leer y escribir.** Vicens Vives. PROASE. Barcelona.

30. VERNEN M. D. (1931). **El estudio de un experimento de lectura.** Londres. Capítulo V Y VI)
31. VIGOTSKY, L.S. (1979). **El desarrollo de los procesos psicológicos superiores.** Barcelona Crítica. p.p. 13 – 18
32. ZELDON, Cristina. (1982). **La desinstitucionalización del menor abandona.** Costa Rica. 1982.
33. ZANCHEZ JUÁREZ, Adoración, (2004). **Estimulación del lenguaje oral.** Un modelo interactivo para niños con dificultades. Aula XXI Santillana. Segunda edición actualizada.

ANEXOS

INSTRUMENTO DE ENCUESTA APLICADO A PROFESORES

Instrucciones: Por favor sírvase marcar con una X su respuesta

1. ¿Cuál es el porcentaje de alumnos por usted atendidos que no cursaron la Preprimaria?

Alternativa	
1 a 25	
25 a 50	
50 a 75	
75 a 100	

2. ¿Cuál fue la preparación en metodología de aprestamiento que recibió en la Escuela Normal?

Alternativa	
Deficiente	
Limitada	
Buena	
Muy buena	

3. ¿Cómo considera usted la formación que se les ofrece a los profesores en materia de metodología en los primeros grados?

Alternativa	
Deficiente	
Limitada	
Buena	
Muy buena	

4. ¿En su labor como profesor ha recibido preparación en metodología de aprestamiento?

Alternativa	
Nunca	
Ocasionalmente	
Siempre	

5. ¿Ha recibido preparación específica en metodología de aprestamiento?

Alternativa	
Nunca	
Ocasionalmente	
Siempre	

6. ¿Qué tiempo dedica a la etapa de aprestamiento, previo a enseñarle al niño a leer y escribir?

Alternativa	
1 a 2 semanas	
3 a 4 semanas	
1 a 2 meses	
2 a 3 meses	

7. ¿Cuáles son las actividades que se le ofrecen al niño en la etapa de aprestamiento?

Alternativa	
Planas en su cuaderno	
Descripción de láminas	
Desarrollo del lenguaje	
Dramatizaciones	
Psicomotricidad fina	

8. ¿Qué áreas de aprestamiento son atendidas en la etapa de aprestamiento?

Alternativa	
Descripción visual	
Discriminación auditiva	
Memoria visual	
Memoria auditiva	
Manejo de lenguaje	

9. ¿Con qué frecuencia dedica tiempo para la etapa del desarrollo del vocabulario?

Alternativa	
Nunca	
Incidentalmente	
Siempre	

10. ¿Cómo fue su formación en la Instituto Normal, en cuanto a la preparación que recibió en metodología del lenguaje?

Alternativa	
Deficiente	
Buena	
Muy buena	

11. ¿En su labor como profesor en servicio ha recibido preparación en métodos de enseñanza de la lecto-escritura en cuanto a desarrollo del vocabulario?

Alternativa	
Nunca	
Algunas veces	
Siempre	

12. ¿Ha recibido preparación en lenguaje dirigida a la composición?

Alternativa	
Nunca	
Algunas veces	
Siempre	

13. ¿Cuál de los métodos ha recibido para enriquecer el vocabulario?

Alternativa	
Fonético	
Silábico	
Global	
Alfabético	
Ecléctico	
Fonético funcional	
Palabra generadora	
Oraciones completas	

14. ¿Cuál es el método que brinda más posibilidades para desarrollar vocabulario?

Alternativa	
Método Silábico	
Método Alfabético	
Método Fonético funcional	
Método Palabra generadora	
Método Ecléctico	

15. ¿Cuáles son las formas que usted utiliza para incrementar el vocabulario del niño?

Alternativa	
Planas	
Ejercicios escritos	
Ejercicios orales	
Diálogos	
Narraciones	
Descripciones	

16. ¿Con qué frecuencia ha enseñado métodos que enriquezcan el vocabulario del niño?

Alternativa	
Nunca	
Ocasionalmente	
Siempre	

17. ¿Por qué los niños no aprenden a leer y a escribir en el primer grado?

Alternativa	
Por el método utilizado	
Por los dictados diarios en clases	
No hay incorporación de palabras nuevas	

18. ¿En qué le gustaría capacitarse como profesor (a) de los primeros grados?

Alternativa	
Aprestamiento	
Metodología de la lectura y escritura	
Desarrollo del lenguaje	
Comprensión lectora	
Cálculo inicial	

19. ¿Por qué le gustaría capacitarse en Metodología de la Lectura y Escritura Inicial?

Alternativa	
Por cultura general	
Por facilitarle el aprendizaje al niño	
Para desarrollar nuevas formas de aprendizaje	

20. ¿Cuál es la forma más eficaz para enriquecer la capacidad expresiva del niño?

Alternativa	
Por correspondencia	
Cursillos	
Seminarios	
Talleres	